



ATLAS DEL PATRIMONIO INMATERIAL DE ANDALUCÍA

Informe final. Fase 2. Zona 5. Poniente granadino

Autora: Ana Belén García Muñoz

Fecha: 27/09/2012



Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico
CONSEJERÍA DE CULTURA Y PATRIMONIO HISTÓRICO

INDICE

1. Situación geográfica
 - Medio físico
 - Clima
2. Características socioeconómicas
 - Economía
3. Demografía
4. Infraestructuras y transportes
5. Síntesis de hechos históricos
6. Patrimonio etnológico
7. Patrimonio inmueble
8. Bibliografía

COMARCA DEL PONIENTE GRANADINO

LA COMARCA:

El nombre del territorio del Poniente Granadino ya fue acuñado durante los años 1.588 a 1646, según referencias de F. Henríquez de Jorquera (Facultad de Letras de Granada, 1934), y cuyo texto se transcribe textualmente a continuación:

"Y volviendo otra vez al poniente de donde comienza la sierra menor que sirve de lindero y fuerte muro de este reino, comienza no muy levantada cerca de la villa de Iznájar y el Algarinejo y prosigue con un gran picazo hasta la ciudad de Loja a donde se abre para dar entrada para la gran Vega de Granada, dando sitio en su quebra a la dicha ciudad de Loja y el un brazo prosigue para la ciudad de Alhama, no con grande altura, hasta que se incorpora con Zafarraya, con nombre de la sierra del Alcaicería; y el otro brazo prosigue al Cierzo dividiendo el Andalucía hasta llegar a las villas de Illora, Moclín y Montefrío dando vista a Granada con nombre de Brabanda, corrupto Parapada, de quien los naturales tiene grandes pronósticos: cuando se toca de nublados que vienen de Poniente dicen que es cierta del agua, testigo de experiencia"

Aunque, actualmente, el uso de este término se interpreta más como la intención que desde la Administración Pública se tiene por dar unidad a un territorio en el que a lo largo de la historia se han configurado diversas identidades culturales. Es explícita la indicación que hace Antonio Arenas, maestro investigador de Alhama de Granada, sobre esta reciente demarcación geográfica.

"Un grupo de alhameños llevamos varios años luchando porque la histórica comarca de Alhama no se diluya en lo que es un Consorcio para la promoción turística de tres comarcas: Loja, Montefrío, Alhama y parte de los Montes Occidentales e incluso de la Vega granadino. Dicho de otra forma la comarca del Poniente de Granada no existe como tal".

1.-SITUACIÓN GEOGRAFICA:

El territorio del Poniente Granadino es un medio rural situado en el sector más occidental de la provincia de Granada. Sus límites se han establecido desde el punto de vista administrativo, del siguiente modo: al sur y al oeste limita con la provincia de Málaga, al norte con la de Jaén y al noroeste con la de Córdoba.

La comarca ofrece un rosario de pequeños pueblos dotados con un rico y bello patrimonio histórico-artístico y natural. Sierras, valles, vegas y campiñas conforman un paisaje rico y variopinto que linda con los montes Occidentales y con las Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama. Es ésta una tierra de frontera, hija del mestizaje de culturas, cristiana y mora, con un pasado milenario.

El Poniente Granadino engloba tres unidades diferenciadas:

Poniente Norte con altitudes medias de 800 m., con suelos pobres y poco profundos. La zona Norte, formada por los municipios de Montefrío, Moclín, (ya se ha documentado en la Fase I del Atlas) Íllora, Algarinejo y Zagra.



Olivares de Algarinejo

Poniente Centro con altitudes medias de 600 m., es una zona deprimida y colmada por depósitos modernos, dando lugar a los suelos más fértiles de la provincia de Granada. La zona Centro, formada por los municipios de Loja, Huétor Tajar, Villanueva Mesía, Salar y Moraleda de Zafayona, conocida como la Comarca de Loja.



Panorámica de Loja



Huétor Tajar

Y Poniente Sur con cotas máximas entre 1500-2000 m. y aprovechamiento pecuario y forestal. La zona Sur, formada por los municipios de Alhama de Granada, Arenas del Rey, Zafarraya, Santa Cruz del Comercio, Jayena y Cacín, conocida como La Comarca de Alhama, que linda con la Axarquía malagueña.

1.1 Medio Físico:

La naturaleza ha sido generosa con el Poniente Granadino. Desde la fértil vega del Genil hasta las cumbres de Sierra Tejeda, el paisaje se define por los marcados contrastes y la variedad de espacios naturales. La Vega de Granada es una extensa llanura alargada que desde Loja a Húetor Vega compone el eje principal de esta demarcación. En todas direcciones, los bordes de esta llanura son montañosos. El Poniente Sur es el área más montañosa y escarpada en la que se encuentran los Tajos de Alhama, impresionantes paredes verticales sobre las que se alza Alhama de Granada. Los dólmenes de la Peña de los Gitanos son testimonio de las culturas megalíticas que habitaron la región. Hacia el oeste y norte, las estribaciones de Los Montes de Granada también cierran la imagen de este sector, aunque no con pendientes tan pronunciadas. Sólo destacan por sus pendientes algunos ámbitos de las sierras de Loja, Páparanda y Campanario. Todo esto condiciona unas densidades de formas erosivas bajas en la zona de la Vega, que aumentan en todos los bordes montañosos.

Los recursos hídricos, con una red fluvial constituida por tres ejes principales: el río Genil que divide al territorio de Este a Oeste por la parte central y define la vega; los ríos Cacán, Salar, Alhama y Frío que discurren de sur a norte y una gran cantidad de arroyos que vierten al Genil, como el arroyo de la Cañada, Charcón, Tocón, Vilano, Gallumbares, etc. Por otro lado, destacar acuíferos importantes localizados en Sierra Gorda, Hacho de Loja, Polje de Zafarraya, Sierras de Tejeda-Almijara-Las Guajaras, Sierra de Chanzas Ojite-Iznajar, Sierra de Madrid-Parapanda-Obéilar e Íllora y Zagra.

Este sector registra unos veranos suaves e inviernos fríos, con temperaturas anuales medias que están por debajo de los 9° en las cumbres de Sierra Almijara y los menos de 5° en las de Sierra Nevada. La insolación media anual está por debajo de las 2.600 horas en algunas cumbres, y se alcanzan las 2.800 a los pies de las sierras de la Almijara y Tejeda. Las lluvias son modestas en las vegas, casi todas ellas por debajo de los 450 mm.

Tanto la Vega, especialmente, como las Tierras de Alhama son zonas muy antropizadas, en las que la vegetación natural está confinada en pequeños ámbitos o, de forma más significativa, en las cadenas montañosas que las rodean. Panorama donde pinos resineros, alcornoques y melojos sirven de hábitat a la emblemática cabramontés, al águila real, al halcón peregrino y al azor. Un entorno natural único en el que pueblos de sabor morisco como Alhama de Granada, Arenas del Rey y Jayena se integran a la perfección. La fauna, propia de bosque matorral mediterráneo. En total se han inventariado un total de 130 especies pertenecientes a las cinco clases existentes de vertebrados: peces, anfibios, reptiles, aves y mamíferos.

Desde el punto de vista de la protección de espacios naturales, destaca la presencia de tres parques naturales (Sierra de Huétor y Sierra de Tejeda, Almijara y Alhama). En Loja se encuentra el monumento natural de Los Infiernos de Loja. Hay varios espacios pertenecientes a la Red Natura2000, sobre todo en las sierras de Loja. En su conjunto, los enclaves naturales más bellos y visitados son El Boquete de Zafarraya o la Gran Garganta del río Cacán.

1.2 Clima:

En las zonas norte y centro domina el tipo climático Mediterráneo Templado, con precipitaciones medias de 500 mm. Anuales, la zona sur es más húmeda con 1.500 mm.

2. CARACTERISTICAS SOCIOECONOMICAS:

2.1 Economía:

La economía del Territorio del Poniente Granadino se caracteriza por un elevado peso específico del Sector Primario, en especial la agricultura y la ganadería, adquiere así un protagonismo destacado, constituyendo la principal, y en muchos casos, la única fuente de riqueza para algunas zonas. En el Sector Secundario, destacar el Subsector Textil y Confección, considerado como un subsector tradicional.

La zona del Poniente Granadino es una zona económicamente deprimida, con valores por debajo de las medias provinciales y regionales en todos los índices que reflejan el estado de la actividad productiva.

El sector agrícola sigue siendo el sector económico principal aunque con modalidades diversas. Ciertos municipios, en los que predomina la agricultura tradicional, presentan aún un alto porcentaje de población activa dedicada a la agricultura, como Algarinejo (62,4 %), Alhama de Granada (28,2 %), Arenas del Rey (38,9 %) o Montefrío (46,4 %), mientras en otros, donde también predomina el trabajo agrícola, éste se articula en torno a cultivos de nueva implantación y producción intensiva, como es el caso de Huétor-Tájar (51,9 %), Moraleda de Zafayona (42,7 %), Salar (52,5 %), Villanueva Mesía (41,0 %) o Zafarraya (66,0 %). La Vega de Granada y la Tierra de Alhama componen una demarcación con dos ámbitos bien diferenciados aunque fuertemente relacionados entre sí: la dinámica vega de Granada, , y la estancada y regresiva Tierra de Alhama, compuesta por municipios mucho menos poblados y con dinámicas demográficas regresivas.

En varios de los municipios el binomio agricultura-construcción juega un importante papel en la economía local. La construcción y la agricultura se complementan mutuamente en el sentido de que trabajadores del sector agrario pasan a la construcción y viceversa, siguiendo la oferta de empleo durante el año.

Ambos sectores están marcados por la estacionalidad o la inestabilidad en el empleo, lo que da lugar a situaciones frecuentes de precariedad y de inseguridad social. La agricultura es muy dependiente de factores exógenos como por ejemplo el clima que condiciona una mejor o peor cosecha. La construcción, por su carácter procíclico tan marcado, sufre considerables periodos de inactividad. Los periodos de inactividad contribuyen a deteriorar la seguridad personal, los niveles de renta y, en general, la prosperidad socioeconómica.

En definitiva, existe un desajuste entre demanda y oferta de empleo, lo que supone un desaprovechamiento del recurso humano, particularmente de los jóvenes, que se ven forzados a buscar oportunidades fuera de su territorio.

La producción agraria está siendo relegada en cuanto a su protagonismo económico, que no simbólico, en la mayor parte de los municipios de la Vega oriental, con el impacto paisajístico que de ello se deriva; así, sólo adquiere una relevancia y peso específico mayores en su extremo occidental. En el ámbito central y oriental predominan los policultivos de cereal, maíz, plantas forrajeras, productos hortofrutícolas (espárrago), tabaco, moreras, etcétera. Hacia occidente gana presencia el olivar hasta hacerse predominante en el paisaje del entorno de Loja. En este extremo, también toma importancia el ganado ovino y caprino.

En el tejido empresarial o sistema productivo local del Poniente Granadino, existe una baja capacidad competitiva en producción, transformación, comercialización, planificación y organización empresarial, debido a que no hay mucha aplicación de nuevas tecnologías, poca innovación, no hay cooperación empresarial por lo que la eficiencia productiva es baja lo que conlleva a una débil competitividad.

No existen en el territorio puntos de información empresarial, no existe cualificación especializada del recurso humano, existe una reducida cultura empresarial y hay que mejorar las estructuras de distribución y comercialización.

a) Sector primario.

Se trata del sector económico de mayor peso de este territorio, sobre todo la agricultura y la ganadería. La población activa dedicada a la agricultura y ganadería dentro del Poniente de Granada alcanza tasas llamativas para un país comunitario avanzado en los momentos actuales.

El sector primario adquiere así un protagonismo destacado, constituyendo la principal, y en muchos casos, la única fuente de riqueza para algunas zonas del territorio. Más del 75% del territorio del Poniente Granadino está sometido a aprovechamiento agropecuario, destacando el municipio de Loja y Alhama con 35.552 y 22.612 Has. de uso agrícola.

-Actividad primaria. Agricultura. Regadío. Horticultura Desde época islámica la parcelación, con la intensificación de la horticultura y el frutal, y el control técnico del agua han supuesto los principales impactos sobre la rica Vega del Genil. Su efecto hasta nuestros días se refleja en el patrimonio de edificaciones rurales y las instalaciones accesorias vinculadas al agua repartidas por el territorio.

El paisaje de la Vega se ha caracterizado por el predominio del regadío y el minifundio. Se observa una superposición temporal de cultivos en la que, además de los productos de huerta, se han sembrado productos, de tipo industrial que respondían a las sucesivas demandas del mercado exterior. Según Bosque Maurel (1988) a las moreras dedicadas a las sederías granadinas del s. XV, le fueron sustituyendo un cultivo cerealista con viñas y olivos; después se sumaron el lino y el cáñamo.

A finales del XIX dominaba el binomio cereal-olivar, cuando se introdujo la remolacha, que fue sustituida durante la dictadura por el tabaco. Pero ya no es un cultivo predominante; hoy hay un policultivo de maizales, forrajeras, huerta, tabaco y plantaciones choperas. (López Ontiveros, 2003: 871).

El Poniente Granadino cuenta con 97.730 Has. de superficie cultivada. Más del 60 por ciento de la superficie cultivada corresponde al cultivo del olivar que es el cultivo más representativo del Poniente Granadino tanto por su importancia económica, social y ambiental. Los cereales son el segundo cultivo en extensión, utiliza algo más de 15.000 hectáreas que representan el 16 por ciento de la superficie cultivada. Los principales cultivos son el trigo, la cebada, la avena y en menor medida el cultivo de maíz. El grupo de cultivos que forman la leguminosas, los forrajes y los cultivos industriales utiliza algo más de 10.000 hectáreas, el 11 por ciento de la superficie cultivada. Dos leguminosas como los garbanzos y la veza suponen el 50 por ciento de estos cultivos, el resto son principalmente alfalfa y girasol.

Los árboles frutales ocupan 7.567 hectáreas, algo menos del 8 por ciento de la superficie cultivada, destacando el cultivo del almendro. El cultivo de hortalizas y tubérculos utiliza 4.764 hectáreas, únicamente el 4,4 por ciento de la superficie de cultivo, pero su importancia es creciente en el conjunto del sector agrario, principalmente, en la zona de Zafarraya, de Alhama y zona de Vega.

Esta variedad de cultivos no impide la existencia de un producto predominante como es el espárrago, el cual, se cultiva en 1.683 hectáreas que suponen el 35 por ciento del total de cultivos hortícolas. La producción de espárragos se concentra en cuatro municipios: Huétor-Tájar, Loja, Moraleda de Zafayona y Montefrío que, juntos, suponen el 88 por ciento de la superficie total de espárragos del Poniente.

La superficie de cultivos de regadío en el Poniente asciende a 10.170 hectáreas, que representa algo más del 10 por ciento de la superficie total cultivada. Dato que revela una considerable menor proporción de superficie regada respecto al conjunto provincial y al total de Andalucía que se sitúa en torno al 19 por ciento.

*Terminología relacionada:

7122200 Espacios rurales. Parcelación. Huertos.

7123200 Infraestructura hidráulica. Canales. Acequias. Pozos. Norias.

7112110 Edificios de almacenamiento agropecuario. Secaderos (Tabaco).

7112100 Edificios agropecuarios. Almunias, Cortijos. Alquilerías.

- Actividad Primaria. Ganadería. (1264400).

Las zonas de secanos como las Tierras de Alhama y el Temple y también las serranías de Loja, alojan cabañas ganaderas principalmente de ovino y cabrío. El Llano de Zafarraya ha sido hasta el siglo XIX zona de paso y de alojamiento de ganado trashumante desde las tierras más cercanas a la costa hacia el interior.

En el conjunto del Poniente Granadino la cabaña ganadera asciende a más de cien mil cabezas. El ganado ovino, con cerca del 60 por ciento de las cabezas de la cabaña, es el más numeroso seguido del caprino que presenta algo más del 35 por ciento, el bovino y el porcino representan el 3 por ciento respectivamente. La principal característica de la cabaña ganadera del Poniente es su disparidad de tamaños, no existiendo ninguna asociación que aglutine al conjunto del sector, por lo que, no existen estrategias globales, perdiéndose un gran valor añadido.

*Terminología relacionada:

7112120 Edificios ganaderos. Apriscos. Abrevaderos. Majadas.

-Producción forestal.

En cuanto a la producción forestal el Poniente Granadino dispone de algo más de 27.000 hectáreas de superficie forestal, algo más del 14 por ciento de su superficie total.

- Piscicultura.

El Poniente Granadino cuenta entre sus actividades con dos piscifactorías. Entre las dos producen 2.100.000 kilos de truchas y 200.000 de esturión, localizadas en Riofrío (Loja). Pero, un aspecto muy significativo es la utilización de fitosanitarios y pesticidas de forma descontrolada, como en "El Llano de Zafarraya", lo cual conlleva a la contaminación de acuíferos, al agotamiento de tierras, etc.. Esta situación requiere la búsqueda de nuevas técnicas de cultivo que sean menos contaminantes.

b) Sector secundario.

Un alto porcentaje de empresas de la zona no definen las principales variables de marketing: el producto, precio, la comunicación y la distribución, lo que tiene consecuencias muy graves para el futuro de éstas, e incluso puede llevarlas a su desaparición. En el sector oleícola la mayoría de la producción, entorno al 90%, se comercializa a través de intermediarios que realizan la compra de aceite a las cooperativas a granel, incrementándose así el circuito productor – consumidor y perdiéndose el valor añadido.

Comentar que en el sector secundario la concentración territorial es la principal característica de la zona, siendo las localidades más favorecidas por este hecho Loja, Íllora, Huétor-Tájar, Alhama de Granada y Montefrío. Que exista esta concentración territorial no sería un problema si fuera consecuencia de una especialización productiva intermunicipal, es decir, si entre las localidades que no poseen empresas industriales en su territorio y aquellas que concentran un elevado número de ellas existirán relaciones de intercambio productivo y, por tanto, de redistribución de beneficios y renta. Sin embargo, el resultado ha sido una concentración territorial de la actividad que ha profundizado las diferencias de desarrollo entre poblaciones.

- Actividad de transformación. Producción industrial. Por su impronta socioeconómica deben destacarse una serie de industrias asociadas a la transformación de alimentos. En todo el territorio se distribuyen huellas de antiguas actividades ligadas a la molturación de aceite o de cereales. La introducción de la remolacha trajo consigo, a finales del siglo XIX, la fundación de las primeras fábricas azucareras de toda España. En el Poniente Granadino en la actualidad se están desarrollando actividades de producción y envasados de productos hortofrutícolas (tomate, alcachofa, zanahorias, coliflor, espárragos trigueros...).

El principal instrumento de articulación del Subsector Agroalimentario es su conjunto de más de 50 cooperativas, entre cuyas actividades figura: producción y envasado de aceite de oliva, envasado, comercialización y distribución de productos hortofrutícolas (tomate, alcachofa, zanahorias, coliflor...), de manera especial en los Llanos de Zafarraya, envasado, conservación y comercialización del espárrago triguero, sobre todo en Huétor-Tájar y Loja, fabricación de quesos.

Además del sistema de agrupamiento cooperativo, nos encontramos tanto con empresas individuales como sociedades anónimas o limitadas, desarrollando su actividad en los campos

de fabricación de panadería y repostería típica, fabricación de harinas, piensos y otros cereales, fabricación de productos de chacinería, cárnicos y embutidos y fabricación de aderezos y aceitunas. En general, gran parte del valor añadido que implican estas actividades sobre las producciones locales, se trasladan a otras zonas a pesar de la existencia "in situ" de un buen potencial de producción primaria, debido a la inexistencia tanto de instalaciones suficientes para la transformación, de aplicación tecnológica, como de canales adecuados de distribución y comercialización.

*Terminología relacionada:

7112500 Edificios industriales. Fábricas. Azúcar.

7112511 Edificio de Molienda. Molinos harineros. Molinos hidráulicos.

-Producción textil.

Existen numerosos centros de producción, principalmente de camisería y pantalones, ocupados en su mayoría por mano de obra femenina sin cualificar, con edades incluso inferiores a los 16 años que vienen a engrosar de manera respetable, las cifras de empleo encubierto en el territorio. También llama la atención en este sector, el hecho de no poseer un nivel tecnológico elevado, es decir, se utiliza tecnología anticuada que no ofrece ninguna ventaja competitiva importante.

c) Sector terciario.

En general, en el Sector Terciario, existen enormes diferencias entre los municipios, tanto en la prestación de servicios en términos cuantitativos como en la evolución que dicho sector está teniendo en el tiempo. Una de las posibles causas de esta diferencia es la escasa dotación infraestructural de los municipios más pequeños, que les impide tener instalaciones suficientes para ofrecer una diversidad de servicios.

-Turismo.

El Subsector Turismo, Hostelería y Ocio ocupa a un importante porcentaje de la población activa del sector servicios. No obstante, la actividad turística no es muy alta, salvo en las cabeceras de comarca. Para que el turismo rural se consolide es necesario mejorar la oferta en general y la de alojamiento en particular y de este modo podría complementarse el turismo de un día con el de medida o larga duración, accediendo a las ventajas de valor añadido que ello lleva consigo.

Uno de los atractivos de esta comarca son las típicas casas-cuevas convertidas en singulares alojamientos turísticos, que existen en pueblos como Moraleta de Zafayona y Ventas de Huelma.

- Comercio.

El Subsector Comercio ocupa una gran cantidad de mano de obra, en principio sin cualificar, dadas las características de dicha actividad en el Poniente Granadino, poco diversificada y no especializada.

- Construcción.

Absorbe gran cantidad de mano de obra joven no cualificada complementándose con las labores agrícolas, trabajadores que corren el riesgo de quedarse sin empleo en el momento en que la explosión de la construcción decaiga.

3. DEMOGRAFIA.

El poblamiento es disperso. Entre 1950-1980 se produce un envejecimiento progresivo de la población y regresividad demográfica, situación que cambia a partir de 1991 con un crecimiento vegetativo del 5%.

Más del 50% de la población se concentra en el sector primario. La industria, escasa, fragmentada se concentra en los principales núcleos de población, tan solo Loja presenta empresas de tamaño medio pertenecientes al sector textil (estructuralmente en crisis), y al sector servicios. El sector servicios, compuesto mayormente por pequeños y medianos comercios, sólo destaca como foco demandante de empleo la hostelería.

La variabilidad entre los municipios es muy grande, por ejemplo la extensión oscila entre los 11,18 km² de Villanueva Mesía y los 433,5 km² de Alhama de Granada. Se refleja igualmente en la densidad de población de la zona, además de otras variables. En el orden económico-productivo, destacar algunos

4.-INFRAESTRUCTURAS Y TRANSPORTES:

Geográficamente, el Poniente Granadino se encuentra en un lugar estratégicamente privilegiado, puesto que, está “en medio de Andalucía” con dos aeropuertos muy cercanos, el de Granada y el de Málaga.

Con relación a la accesibilidad y movilidad, se observa una organización territorial complicada, con prolongadas conexiones entre los diferentes núcleos y entidades de población del Poniente que dificultan el desarrollo de una movilidad basada en modos de escaso consumo energético, como los no motorizados.

En la Red Viaria del Poniente Granadino, destacar la A-92, autovía de conexión entre Almería y Sevilla que transcurre transversalmente partiendo el territorio en dos. También la N-321 que conecta al territorio con Córdoba, la N-432 que lo conecta con Jaén y la red secundaria que relaciona al territorio con la provincia de Málaga y también con la de Jaén y Córdoba.

El ferrocarril también atraviesa la demarcación de este a oeste (de Granada a Loja por los pueblos al borde norte de la Vega).

Por otro lado, existe modalidad de “aislamiento físico individual” en abundantes cortijos distribuidos por el territorio para los que es muy difícil la comunicación y el contacto con el resto de la población, incluso hay muchos que aún no cuentan con servicios básicos, como luz eléctrica o agua corriente. También, hay ausencia de medios de transporte público entre núcleos de población, lo que dificulta el encuentro o la conexión.

Las poblaciones de este sector gravitan en torno a Granada. Fuera de este ámbito urbano, destacan las ciudades de Loja y Alhama por su condición de cabeceras comarcales. No obstante, no faltan los núcleos potentes de agricultura de regadío en toda la Vega (Moraleda de Zafayona, Huétor-Tájar o más alejada, Íllora).

5.- SINTESIS DE HECHOS HISTORICOS:

Las tierras de muchos de los municipios de la comarca ya estaban habitadas desde tiempos prehistóricos, como por ejemplo Zafarraya, donde se encontraron los restos del llamado "Hombre de Zafarraya", de tiempos del Neandertal. Algunas se convirtieron en núcleos de población de cierta relevancia con la dominación árabe, lo que queda patente en la estructura de sus cascos urbanos y en sus castillos y torres vigía que formaron parte de la línea defensiva del reino nazarí.

Más tarde llegaron íberos, romanos, visigodos y hasta fue escenario de la caída del Reino Nazarí de Granada. Alhama será la llave de la capital del último reino del Al-Andalus. Pueblos blancos de estrechas calles, construidos en torno a antiguas alcazabas o castillos para defender la frontera del avance cristiano.

El hecho de ser el Poniente Granadino un territorio colindante con otras provincias (Jaén, Córdoba, y Málaga), hizo de él un lugar estratégico como "frontera" en el período nazarí, concretamente durante el último siglo de esplendor de Al'Ándalus.

La última frontera de al-Ándalus se ha convertido en la única y obsoleta identidad común de este territorio "como último trazo divisorio entre los reinos cristianos de una España en ciernes, por un lado, y por otro, el reducto del reino nazarí acorralado entre Granada y la vega".

Durante los casi ocho siglos de existencia del reino árabe, las tierras de Al'Ándalus se vieron inmersas en un estado de alerta permanente, como consecuencia de sus propios conflictos internos y de la presión de unos reinos cristianos en actitud de pertinaz reconquista.

La ocupación árabe partió de una organización militar del territorio para pasar posteriormente a una política de contención. Los castillos de Íllora, Zagra, Moclín o Montefrío junto a toda una red de atalayas, de torres vigías y de alquerías constituyen el reflejo de la política de miedo que imperaba en la frontera entre dos territorios culturales y religiosos bien diferentes: el hispano musulmán y el incipiente renacentista.

Desde la toma de Antequera, a principios del siglo XV (1410), se acelera la reconquista hasta llegar a la guerra final de 1482-1492. En este sentido, todos los pueblos del Poniente o al menos los más históricos de las tres comarcas, a lo largo de ese siglo, fueron la última frontera de al-Ándalus, su frontera más occidental. La toma de Alhama de Granada en 1482 es el principio del fin. Cuatro años después en 1486 van cayendo, sucesivamente en un período de tres meses, las localidades de Loja, Íllora y Montefrío hasta que los cristianos instalan su campamento en la Vega, a las puertas de Granada.

Los restos y los resultados de la cultura nazarí, desplegada con brillantez en estas tierras, constituyen un importante legado que se manifiesta en la organización del medio agrícola, la variedad de productos cultivados, la calidad en hábitos culinarios, la organización urbana, los monumentos de arquitectura militar y otros muchos componentes que subyacen a los hábitos y formas de hacer cotidianos. Este legado se suma al patrimonio cultural acumulado en los distintos territorios, antes y después del período nazarí y a su rico patrimonio natural.

En principio, la conquista cristiana no va a suponer la desaparición de los usos productivos agrícolas si acaso una redefinición urbana en la cabecera metropolitana y la creación de nuevos núcleos de población que habían sido útiles en la fase de conquista (Santa Fe). La tradición y la etnia morisca sustenta el campo porque la repoblación es lenta y radicada sobre todo en los anteriores núcleos encastillados que son ahora las nuevas concentraciones urbanas ya sea de realengo o señoriales (civiles o de Órdenes Militares).

El impacto en el territorio sí llegará luego, en el siglo XVII, debido a la expulsión definitiva de la población morisca y que supone un receso económico al desaparecer el contingente principal de trabajo en el campo. Durante el resto del Antiguo Régimen se produce un proceso acusado de concentración de la propiedad en manos de señores y de la Iglesia que fomenta la gran extensión cerealística y la ganadería aun manteniéndose en la línea del Genil la parcelación y la irrigación de tradición musulmana.

6.- PATRIMONIO ETNOLOGICO.

La selección de las actividades registradas en el ámbito de rituales festivos se ha realizado atendiendo a los criterios que recoge la metodología del proyecto del Atlas, priorizando aquellas "*manifestaciones colectivas, con tradición y continuidad histórica*".

Se han elegidos aquellas que son hoy día reflejo de las creencias religiosas y proyectan de forma significativa el sentido de la identidad local.

Destacar que a lo largo del desarrollo del trabajo de campo se ha podido comprobar que las creencias religiosas se han visto superada por el sentido de identidad local que ha potenciado la participación de los más jóvenes, garantizándose en este sentido; así, la continuidad del ritual al estar garantizado el relevo generacional.

La dedicación principalmente agraria de esta comarca hace que el ciclo festivo esté estrechamente relacionado con esta actividad. De esta forma, encontraremos los puntos álgidos del calendario festivo en los meses de primavera (abril-mayo), dedicados a patrones como San Marcos o San Isidro, a las cruces de mayo o las romerías, siempre con una fuerte relación con el campo o la naturaleza. En este sentido destacan las romerías y fiestas de San Marcos (Illora, Huetor Tajar, Castillo de Tajarja, Salar, Moraleda de Zafayona, Alhama de Granada, Loja, Escúzar, Algarinejo o Montefrío) y fiestas de la Cruz.

Así, el Carnaval, Semana Santa o las romerías y fiestas paganas, adquieren en cada una de las localidades connotaciones similares: salidas al campo para merendar. Destaca el día de San Marcos, común denominador a todos los pueblos.

El segundo punto álgido aparece al final del verano, donde generalmente ubicamos los finales de las cosechas (agosto-septiembre), de manera que se aglutinan aquí la mayoría de ferias, veladas y fiestas patronales. Fiestas que hay que tener en consideración son aquéllas que realizan los productos tradicionales, como la fiesta de la Recogida del Espárrago en Huétor Tájar. Otro ejemplo son las ferias de ganado y las ferias agrícolas.

ALGARINEJO:

Este pueblo se encuentra asentado en la falda del Cerro del Calvario y debe su nombre a un término árabe que significa “las cuevas”. Entre sus edificios más destacados están la Iglesia de Santa María la Mayor, situada en el centro del pueblo y que data de finales del siglo XVIII, y los restos de dos castillos, el de Cesna y el de La Pesquera.

Entre las fiestas más destacadas de la localidad se encuentra en el mes de febrero la celebración del Día de la Candelaria, el día 2, con el encendido de los menchones, antorchas de espartos, y el Carnaval, en la pedanía de La Viña.

Como en otros municipios que componen el Poniente Norte, Montefrío, Moclín, (que quedó ya documentado en la Fase I del Atlas) Íllora, y Zagra, Algarinejo, celebra en el mes de abril la Romería de San Marcos, con el almuerzo familiar en el campo y la elaboración del tradicional del Hornazo que preparan las mujeres.

La advocación de San Isidro Labrador está muy extendida por todo el territorio del Poniente Granadino. Un referente destacado que ha quedado registrado para el Atlas, se encuentra en esta localidad con la celebración de la “**Romería de San Isidro Labrador**”, en el mes de mayo, cuando grupos de amigos y familiares decoran las carrozas que participan en la romería del santo.

Algarinejo se encuentra en un enclave geográfico entre las provincias de Granada, Málaga y Córdoba, un centro de intercambio de mercancías del eje Loja-Iznájar-Rute-Priego de Córdoba, que favorecía las transacciones comerciales y el extra pelo de productos que llegaban de Rute en burros, como la cal, la miel de caña o el anís. Una población diseminada en más de 600 cortijos en la época y la existencia de más de 200 vías pecuarias, facilitaba el intercambio y las entradas y salidas del municipio.



Algarinejo y la Iglesia de Santa María la Mayor desde la Ermita de San Isidro

A través de los relatos de los mayores, se conoce que en torno a 1940, una vez finalizada la Guerra Civil, se celebraba en el lugar conocido popularmente como “La Cruz del Bujeo”, a unos 4 km. de Algarinejo en dirección a Fuente de Cesna, la Romería de San Isidro, que estaba organizada por la entonces Hermandad Sindical de Trabajadores, reconocida posteriormente como Cámara Agraria, donde llegaban andando o a caballo numerosas personas, en su mayoría jóvenes, para celebrar una jornada campestre. La imagen del Santo se trasladaba en una carreta tirada por bueyes, al que seguían los hombres a caballo que pertenecían a la Hermandad. Puede ser que antes de estas fechas, durante el gobierno de la II República, ya se celebrara esta fiesta, pero no ha quedado constancia en ninguno de los archivos oficiales.



Carrozas llegando al cortijo “La Llanada”

En la misma localidad, a partir del mes de junio, tienen lugar las fiestas populares en el Barrio de La Redonda y la Fiestas de San Juan, en la pedanía de Fuentes de Cesna, el día 24. De Fuentes es natural y vecino actualmente, José López Solorzano, “Valoy”, reconocido trovero que mantiene la tradición heredada de aquellos jornaleros que cantaban sus coplas en las fiestas que se organizaban una vez finalizadas las tareas del campo.

Ya en el mes de Julio, se celebra las Fiestas de Santa Ana, conocida como la Feria Chica y en Agosto las Fiestas del Barrio de Palancar.

En los primeros días del mes de septiembre, Algarinejo, celebra sus fiestas patronales en honor a Nuestro Padre Jesús Nazareno, es cuando tiene lugar la feria grande, antigua feria real de ganados, que con el paso del tiempo se ha ido perdiendo como tal, pasando a ser una fiesta de ocio y diversión donde se realizan diversas actividades lúdicas, concursos juveniles, torneos deportivos, exhibiciones de trial de motos o bicicletas, degustación de paella, carrera de cintas a caballo y en bicicleta, etc., con verbena popular.

De la artesanía de Algarinejo destacaban la Albardonería y el trabajo del mimbre y el esparto, ambas actividades hoy día perdidas. Sin embargo, gracias al interés de un particular se ha mantenido la elaboración de encajes y mantillas en tul que realizan todavía las bordadoras. Por tanto, dentro del ámbito de Saberes y Oficios, se ha registrado esta tradición de los **Bordados en Tul**.

Esta actividad, hasta finales del siglo XIX, eran trabajos que formaron parte de las labores caseras que realizaban las mujeres. Los velos de tul han sido indispensables hasta hace muy pocos años, para que las mujeres pudiesen asistir a los actos religiosos. Las mantillas han sido un complemento tradicional de la vestimenta en bodas, procesiones religiosas o también en festejos taurinos. En esta primera época, eran trabajos sencillos y densos que aprendían las jóvenes de las viejas bordadoras. Con el tiempo, aumentó la complejidad y las formas pasaron a ser más vaporosas.

Posteriormente, las bordadoras recibían los encargos de mantillas, que luego vendían, cuyos ingresos servían para complementar los jornales insuficientes que los hombres de la casa recibían por las faenas del campo, que servían para mantener a la familia. Estos trabajos de bordados, que se llevaban a cabo en los domicilios, cuyos procedimientos técnicos no difieren de los que se realizan en otras localidades como Granada, Loja o Montefrío, se comercialización a través de intermediarios que proporcionaban el tul y los diseños, e incluso, la tela venía en muchas ocasiones ya respunteada.



Bordadoras de tul de Algarinejo

En la actualidad todavía se producen encargos de mantillas o echarpes, ya que la tradición de lucirlos en los actos religiosos aún perdura y son muchas las mujeres que se visten con mantillas en las procesiones de la Semana Santa. Algunas de ellas han pasado de madres a hijas y se conserva como un objeto de gran valor sentimental.

ALHAMA DE GRANADA:

Alhama de Granada sufrió las consecuencias devastadoras del terremoto ocurrido en 1884, aunque posteriormente se reconstruyó respetando su arquitectura tradicional. Uno de sus mayores atractivos turísticos es el Tajo al que se asoman sus casas y que nos muestra unas vistas espectaculares.



Cañón de los Tajos de Alhama

Este pueblo ha estado habitado desde el neolítico, como demuestran los restos encontrados en los Cortijos El Narvazo y El Chopillo, y en las Cuevas de El Agua, La Mujer y Los Molinos. Los romanos y los árabes ya explotaron las aguas termales de su balneario y de estos últimos se conservan restos de murallas y antiguas fortalezas. La Edad Media en Alhama está enmarcada dentro del mundo islámico.

El mismo topónimo Alhama es de origen árabe: al-hamma (manantial natural de agua caliente). Alhama fue una ciudad que, por su propia situación a caballo entre las provincias de Málaga y Granada, tuvo gran importancia como plaza fuerte fronteriza en las épocas de convulsión política y de luchas internas que se produjeron en el seno de Al-Andalus.

Durante esta época, las principales actividades económicas eran la agricultura, con el cultivo de la trilogía mediterránea (trigo, olivo y vid, con una menor importancia de esta última) y la ganadería.

En lo referente a su fundación tenemos noticias de su existencia, ya a finales del siglo IX. La ciudad comienza un desarrollo urbano y económico de importancia en la época nazarí (s. XIII-XV) ligado al auge del comercio, al encontrarse la localidad en una zona estratégica de paso entre el puerto de Málaga y el de Vélez Málaga y la capital del Reino Nazarí, Granada.

La ciudad estaría protegida en dos de sus flancos por los tajos y en los dos restantes (lado norte y este) por una muralla de la cual se conserva un pequeño paño, probablemente de menor altura que la original en la calle de Adarve de los Remedios.

Entre los monumentos de Alhama de Granada destacan la iglesia de la Encarnación y la iglesia del Carmen, ambas del siglo XV; la Casa de la Inquisición, que fue sede del Tribunal del Santo Oficio, con fachada gótica isabelina; el Pósito, sinagoga judía hasta el siglo XIII; el Hospital de la Reina, del siglo XV; el Caño Wamba, una fuente renacentista; y un Puente Romano del siglo I.

El calendario festivo de Alhama se inicia tras la celebración tradicional de las navidades con la Fiesta de la Candelaria, en el mes de febrero, cuando el Ayuntamiento de la localidad realiza un reparto de los productos y vino del terreno a los grupos de familiares y amigos que encienden las hogueras en distintos puntos del pueblo.

La Festividad de la Candelaria se desarrolla durante la mañana del día dos de enero, día laborable, cuando se construyen las hogueras con leña de encina y álamo y se cuelgan los merceores o columpios sujetos a los balcones de las viviendas.



Hoguera de la Candelaria

Con motivo del Seminario Permanente de la Cultura Andaluza, “Candelaria ‘88”, que tuvo lugar en Alhama de Granada, promovido por la Delegación Provincial de Educación y Ciencia de Granada, se editó el libro “*La Comarca de Alhama*”, (1988), se recogieron recuerdos e impresiones de las gentes sobre esta celebración. Aunque no se han encontrado datos suficientes para determinar una fecha concreta, los vecinos coinciden en señalar, que el día dos de febrero, se hacía una procesión desde el convento de San Diego hasta la iglesia de la Joya; acabada la cual, y si el tiempo lo permitía, se aprovechaba para salir de excursión al campo, se encendían hogueras, se construían mecedores o columpios y se cantaban coplillas. Dicha procesión desapareció durante la Guerra Civil.

Dentro del ámbito de Modos de Expresión, se ha realizado el registro de las canciones que se cantaban en las fiestas o acompañando al juego del merceor/ columpio, donde los jóvenes se encontraban y podían declarar sus amoríos. En la fiesta de la Candelaria, desde muy temprana hora de la mañana, se recogía la leña y abulaga del campo para la hoguera que daba calor a la fría noche. Colgados de los balcones se construían los merceores, donde se mecían a las muchachas al mismo tiempo que se cantaban las coplas que lanzaban mensajes de amor.



Merceor

Otra de las celebraciones de gran tradición en Alhama de Granada que ha quedado registrado para el Atlas son los **Carnavales** que se celebran también en el mes de febrero, cuya celebración traspasa el ámbito de la localidad, congregando a numerosas personas de la Comarca.

Del libro “*Memoria Viva del Carnaval de Alhama de Granada, (1917-1979)*”, se extrae del último libro de Salvador Raya, titulado “*Alhama. La huella de una ciudad en sus documentos 1568-1637*”, (2003), la primera referencia escrita que existe sobre la celebración del Carnaval en el libro X de las Actas Capitulares, folio 120v y 121v, del Archivo Histórico de Alhama, con fecha 5 de noviembre de 1571. En él se detalla como en el cabildo se recibió una carta en la que se comunicaba la victoria de Lepanto, hecho que se decidió festejar en la población con diversos actos, entre ellos “*que se salga disfrazado libremente durante todo el día hasta el domingo por la noche, sin llevar armas ni máscaras*”. Posteriormente a estos hechos, se encuentran referencias similares en el siglo XIX, con motivo de la boda de la Reina María Cristina que se celebró con una fiesta de disfraces.

El Carnaval en Alhama se paraliza, como en otras localidades de España, durante la Guerra Civil, por orden de fecha 3 de febrero de 1937, en la que se dictamina que la razón es “*en atención a las circunstancias excepcionales por las que atraviesa el país*”. Una vez finalizada la contienda, continúa la prohibición durante años persiguiéndose y encarcelando a quien celebraba esta fiesta con máscara.

En su origen, la fiesta del Carnaval se conforma como un ritual de rebelión contra la ley, contra el poder político y eclesiástico; es decir, contra los poderes establecidos. Un instrumento de equilibrio social entre dos manifestaciones ritualizadas, como son el Carnaval y la Cuaresma, de contenidos y expresiones extremadamente opuestos. Como crónica de los hechos más relevantes y la denuncia de los abusos de poder y de las desigualdades estructurales económicas y sociales.

Hoy día, dentro de un marco donde se funden tradición y modernidad, continúa siendo trasgresor, un tiempo de demandas y denuncias. Un lugar de encuentro de mayores y niños, de amigos y desconocidos, de autóctonos y foráneos. Un espacio simbólico donde se producen relaciones sociales temporales que son espontáneas y no tendrán continuidad en otros espacios o ámbitos durante el resto del año; de ahí, que su aspecto fundamental sea su carácter transitorio que permite darle sentido a la fiesta; y por tanto, a la diversión.

En el Carnaval de Alhama han permanecido en el tiempo elementos significativos, entre ellos, los más destacados son las máscaras y los mascarones, murgas y comparsas. Así mismo, las transformaciones se han producido en los contenidos de las coplas carnavalescas y la utilización de instrumentos musicales.



Mascaras



Comparsa

Otro de estos elementos significativos del Carnaval de Alhama, que se ha registrado dentro del ámbito de Modos de Expresión para el Atlas, son las pícaras **coplas** que cantan las murgas y comparsas. En comparación con otras coplas de Carnaval, las de Alhama, se pueden considerar “pobres”, musicalmente hablando, ya que la melodía es más simple y los instrumentos mas limitados.

Originariamente, la murga estaba compuesta por un grupo de personas todas ellas disfrazadas, que no se tapan la cara, para acompañar el ritmo de las coplillas con pitos de caña o cajas que utilizaban como instrumento de percusión a modo de tambor. Estas carencias eran debidas a la falta de formación musical de sus miembros y a los escasos recursos con los que se contaba. Por el contrario, las comparsas utilizaban otros instrumentos musicales como trompetas, tambores, violines, etc. Hoy día apenas se aprecian diferencias entre murga y comparsa.

La murga la componen 30 personas, aunque puede variar el número. La figura mas destacada es el director que presenta la copla y da la entrada. La indumentaria está relacionada con el tema principal que se va a tratar ese año. El resto de los músicos desempeñan un rol igualitario. Cada miembro aporta el instrumento musical. La murga La Cueva está compuesta actualmente por un saxo tenor, 3 trompetas y una guitarra. Los instrumentos de viento se han incorporado en los últimos años, aunque se mantiene como en el caso de La Cueva en pito tradicional de Caña.

En el libro, “*Memoria Viva del Carnaval de Alhama de Granada, 1917-1979*”, editado por el Ayuntamiento de Alhama de Granada y coordinado por, Antonio Arenas Maestre, destacado alhameño, maestro y colaborador en distintos medios de comunicación; y por el Centro de Educación de Adultos de Alhama y la Concejalía del Carnaval; que además contó con la colaboración de Alhama Comunicación y el Centro de Día de Alhama, quedaron recogidas una representación de las coplas del Carnaval compuestas antes de 1980.

Ya en el mes de marzo se inicia las celebraciones con el Viernes de Dolores, cuando se saca en procesión la Virgen de las Angustias, siendo el inicio de la Semana Santa.

En el mes de abril, se celebra la Feria Agraria, en la segunda quincena de abril, primera de mayo. Cuando tienen lugar exposiciones de productos agrarios y locales, promoción cooperativa, venta y exposición de maquinaria, exposición de ganado intercomarcal, y concursos como el ordeño de cabras a mano. El inicio de las Jornadas tiene lugar con pasacalles de banda de música, y concluyen con fiesta popular en el recinto ferial.

En el mes de agosto se celebra la **Romería del Vino**. La romería nació hace unos 25 años fruto de una excelente cosecha de vino. Ante tal hecho, los productores de Alhama decidieron compartido con los vecinos del pueblo en una fiesta. La tradición consiste en pasar un día en el campo, disfrutando de la comida y el vino del terreno. Los alhameños engalanan tractores con motivos romeros y los utilizan como carrozas para llegar al paraje conocido como “El Motor”. Una vez allí, se desarrolla una fiesta en la que lugareños y visitantes disfrutan de un día de campo, acompañados por el vino y la comida del terreno.



Carrozas

Más de una veintena de carrozas y varios jinetes a caballo se desplazan hasta llegar al lugar donde se celebra la romería. Antes de la salida se hace un recorrido por diversas calles de Alhama, hasta llegar al río, donde Antonio ‘El Guindo’, reconocido cocinero, natural de Alhama, comienza el reparto de la **Olla Jameña**, que prepara en cazuelas grandes. Tras esperar las largas colas para recoger el plato de olla y el **Vino del Terreno**, que reparte uno de los socios de la Cooperativa del vino, grupos de amigos y familiares, se sitúan debajo de los frondosos árboles en busca de sombra durante el almuerzo, para luego participar en el baile.



Olla jameña



Vino del terreno

Esta olla de caldo ha formado parte de la alimentación de las familias de Alhama a lo largo de los tiempos. Con los ingredientes básicos: gallina vieja, tocino y garbanzo (que se producen en los campos de Alhama), condimentados con sal, las mujeres preparaban el caldo rico en proteínas que formaba parte de la alimentación de los miembros de la familia en todas las estaciones del año. Era tanta la frecuencia con lo que lo tomaban que a los vecinos del pueblo, se les conocía en otros pueblos como *“la gente de la olla”*, porque comían *“olla frita por la mañana, olla en cocido, por el medio día y la pringá de la olla por la noche”*.

La actividad económica de **Producción de Vinos del terrero** ha quedado registrada para el Atlas dentro del ámbito de saberes y oficios.

No se puede precisar con exactitud cuando da comienzo en los cortijos en los alrededores de Alhama de Granada la elaboración tradicional de los vinos del terreno en pequeños lagares. En una zona agrícola, donde se dan una variedad de más de 20 clases de uvas, aún se conservan un buen número de estos lagares tradicionales, cuya denominación alude al lugar donde se encuentran o a la familia propietaria: Espejo, Naveros, Huerta Solé, Espejo, Molinas... .

En sus comienzos las viñas eran utilizadas en Alhama de Granada, por la mayoría de sus propietarios, para la elaboración de vinos de consumo familiar. En algunos de los lagares se vendía parte de la pequeña producción a personas que acudían desde Alhama, o desde otras localidades cercanas de la comarca a comprarlo directamente en el cortijo. Dice la copla popular, fiel reflejo de la vida cotidiana y vinculación del vino con los vecinos de la localidad:

*“Una niña de mi Alhama
de beber agua enfermó
y su madre decía
bebe vivo, agua no”*.

*“Un borracho se murió,
y dejó escrito en el testamento,
que lo enterraran en viñas,
para chuparle el sarmiento”*.



Cepa de las viñas de Alhama de Granada

Entre los lagares tradicionales se encuentra el “Lagar de San Lucas”, cuyo propietario, Antonio, “El Viñero”, ha continuado con la tradición de elaborar vinos del terreno que iniciara su abuelo en el cortijo que comprara, cuando regresó después de participar en la Guerra de Cuba. Desde entonces, han sido ya cuatro generaciones, las que, con procedimientos artesanales, han elaborado el vino reconocido bajo la denominación “*Vino de la Tierra de Granada Sur-Oeste*”. Además “El Viñero” fue socio fundador de la Cooperativa “Vinícola Alhameña Sierra Tejada”, que se constituye a principios de 2004, para aunar esfuerzos en la producción y comercialización de los vinos de Alhama.

La artesanía de Alhama de Granada se basa en el trabajo del esparto de la mano de los mayores del municipio con el fin de forrar botellas y garrafas, aunque se ha ido perdiendo con el tiempo. También ha tenido gran importancia la forja que, según se recoge en el artículo de Antonio Arenas, “El hierro como objeto decorativo y funcional”, de fecha 8 de junio de 2006:

“La forja, entendida como dar forma a cualquier pieza de hierro, nos remonta a la Primera Edad de los Metales cuando el hombre descubrió este mineral fundamentalmente para la fabricación de armas. Para ello necesitaba sólo un fuego donde calentar la pieza y una pieza a modo de martillo para darle forma. Así nacieron las fraguas denominación válida tanto para el taller como para el fogón en el que se caldean los metales. Con el tiempo, además de las piezas de armamento, empezaron a fabricar aperos de labranza. En Alhama de Granada, zona agrícola por excelencia, han perdurado algunos de estos talleres hasta bien entrada la anterior centuria. En ellos se fabricaban los típicos arados de hierro, azadas, azadones, picos, almocafres, hoces, etc. Poco a poco, debido a la mecanización del campo, éstos han sido sustituidos por talleres mecánicos. Sin embargo, uno de ellos ha recogido la antorcha de generaciones anteriores y de sus naves salen actualmente una amplia gama de complementos para la construcción y la decoración. Nos referimos a Forja Artística Andaluza puesta en marcha en 2003 por Javier Gordo Valderrama, hijo y nieto de fragüeros”.

Además se ha conservado un taller de cantería, aunque los trabajos que se realizan hoy día, combinan tradición y modernidad.

Dentro de ámbito Modos de Expresión se ha realizado para el Altas también por su significación histórica, el registro de la velada “Alhama, Ciudad de los Romances”, que ha celebrado su XIV edición este año. Este encuentro se celebra al pie de la Iglesia de la Encarnación, único templo gótico de lo que fue el territorio del Reino de Granada, en la Plaza los Presos, y está organizada por el Patronato de Estudios Alhameños en colaboración con el Ayuntamiento de Alhama de Granada.

Tiene entre otros objetivos resaltar el valor del romance que desde el Medievo pasó a la época actual en forma de copla por transmisión oral. Alhama de Granada, por haber sido encrucijada de caminos entre Granada y Málaga, y por la propia gesta de su reconquista, alcanzó el protagonismo histórica durante la Baja Edad Media, cuando era una plaza fuerte del reino nazarí de Granada. Su toma por los cristianos el 28 de febrero de 1482, significó el inicio de la Guerra de Granada. Este trascendental hecho se narra en el ***Romance de la pérdida de Alhama***. Según Bautista Martínez Iniesta, que fue profesora del Centro de Estudios del Profesorado de Málaga, en su artículo: “Los romances fronterizos: Crónica poética de la Reconquista Granadina y Antología del Romancero fronterizo”, con en el que ha pretendido resalta el valor de los romances fronterizos como documentos poéticos de la historia e intrahistoria de dos comunidades enfrentadas, la cristiana y la musulmana en el reino de Granada, con la serie de romances dedicados a la conquista de Granada, se inicia con el “***Romance de la pérdida de Alhama***”:

El romance refleja la conmoción que produjo en el rey de Granada la pérdida de una plaza tan importante y tan cercana a la capital nazarí. En 1482 las tropas de los Reyes Católicos, capitaneadas por Rodrigo Ponce de León, marqués de Cádiz, tomaron la villa de Alhama, lo que constituyó sin duda un duro golpe para la monarquía granadina. El rey granadino Muley Abul Hasan (1466-1485), trató sin éxito de recuperar la plaza, pues eran conscientes de que a partir de esa conquista los castellanos tenían allanado el camino para el asalto de la capital del reino.

De nuevo citamos a Martínez Iniesta, cuando afirma que Menéndez Pidal demostró en su obra “Romancero Hispánico II” (1952), que el romance de la Perdida de Alhama fue escrito en castellano, pero desde una óptica mora, como ocurrió con otros muchos, ya que “desde antiguo revelan los romances influjo, a veces muy fuerte, de ideas y sentimientos moros, simpatía al pueblo enemigo, pero no traducción de originales árabes”.

Cada año, Alhama de Granada, rememora este hecho histórico cuando la Coral del Centro de Día, lo interpreta, dentro de los actos de la Velada el Romance de la *Perdida de Alhama*, así como, el “*Romance del Moro Alcaide*”.

Son escasas las personas mayores que han retenido en la memoria la letra y saben cantar o reproducir el romance, que aprendieron por trasmisión oral de sus abuelos o en juegos de juventud. Aunque hay que destacar la labor realizada por algunos maestros de la localidad que enseñaron a sus alumnos la letra con intención de mantener y conservar una tradición que se perdía en el tiempo, y con ello, a parte de mantener un modo de expresión tradicional, se relataba hechos históricos trascendentes de su localidad.

ARENAS DEL REY:

Arenas del Rey ha tenido un desarrollo histórico muy similar al de Alhama de Granada; característica singular que es común a buena parte de los municipios que componen la comarca del Poniente granadino. De esta forma, hay vestigios de la presencia de los romanos como la hay del largo dominio musulmán y también de la posterior colonización cristiana tras la guerra por la reconquista de Granada. Concretamente en el siglo XIX, tuvo especial protagonismo el municipio por la presencia en sus tierras de tropas napoleónicas durante la guerra de la Independencia. El núcleo urbano donde se asentaba la antigua población fue destruido totalmente por el terremoto de 1884 y se reconstruyó durante los últimos años de ese mismo siglo XIX gracias a las aportaciones recibidas desde prácticamente toda España con el decidido apoyo a la iniciativa de Alfonso XII, en cuyo honor adoptó desde entonces en su nombre el apellido 'del Rey'. En 1973 se unieron en un mismo municipio los Ayuntamientos de Fornes, Jatar y Arenas del Rey, con este nombre todos ellos.

Este municipio granadino cobró gran protagonismo durante el siglo XIX por la presencia en sus tierras de tropas napoleónicas durante la guerra de la Independencia.

El núcleo urbano de Arenas del Rey fue destruido en el terremoto de 1884 y se reconstruyó gracias a las aportaciones venidas de todos los rincones de España por iniciativa de Alfonso XII, por ello su nombre pasó de ser sólo Arenas a "Arenas del Rey".

Arenas del Rey celebra dentro de sus rituales festivos la **Cabalgata de Reyes** el día 5 y la **Festividad de San Sebastián**, el día 20 de enero.

En el mes de febrero, día 2, se celebra la **Candelaria**, donde los niños van dando vueltas a un mancho hecho de esparto al que se le prende fuego.

En febrero/marzo se celebran los Carnavales, las "mascaras", donde los vecinos, tanto niños como adultos, se disfrazan y a ritmo de comparsas y pasacalles recorren el pueblo.

En el mes de marzo, día 29, festividad de San José, en la localidad de Fornes, pedanía de Arenas del Rey, tiene lugar la **Procesión de San José "El Viejo"**, patrón de la localidad que ha quedado registrada para el Atlas. Como elemento significativo más destacado de la celebración, finalizado los actos religiosos, en la plaza de la iglesia, tienen lugar la quema de las ruedas de fuegos artificiales que realizan aquellas personas como manifestación de agradecimiento por una promesa concedida. En forma de paraguas, sostenido por una barra de hierro en la que gira, y con un pasador que impide que se salga, la rueda se enciende y mantiene hasta que se consumen el fuego y termina con un sonido ensordecedor. Cada año se enciende un centenar de ruedas.



Foto: Fornes



Procesión de San José



Ruedas de fuegos artificiales.

En el mes de mayo, como en el resto de las localidades que componen la comarca de Alhama, se celebra la **Romería de San Isidro**, el día 15. con múltiples actuaciones, comida popular y verbena.

En el mes de Julio tienen lugar los festejos en honor de Santiago Apóstol, con la celebración reciente de una romería como acto principal. Se celebra la misa en la localidad de Fornes (pedanía) y después los romeros y la gente que se acercan hasta la localidad van a la Resinera a pasar un día de campo.

El mes de agosto comienza con las Fiestas de Verano, en la primera semana, y continúa con las **Fiestas Patronales de San Sebastián**; en torno al día 15. En la pedanía de Játar, se celebran las **Fiestas Patronales de la Santísima Virgen del Rosario y San Roque**;

En el mes de Octubre, celebra la **Fiesta en honor de la Virgen del Pilar**, el día 12, se celebra la misa en honor de la Virgen a la que asisten representantes de la Guardia Civil.

En cuanto a la actividad artesanal, aún hoy día mantiene un taller cuyo artesano se dedica a **La Herrería**, herrar los animales para las faenas del campo con las viejas herramientas heredadas de su padre, que por razones personales de salud, no se ha podido realizar el registro para el Atlas.

CACÍN:

Cacín es un municipio pequeño, su población actual de 748 habitantes, ubicado en un lugar privilegiado para disfrutar de la naturaleza.

Conserva en su término municipal joyas del pasado como es el caso de la Cueva de Cacín. Un yacimiento arqueológico que estuvo habitado durante la Edad de Piedra. De hecho de este periodo han aparecido multitud de vestigios, como es el caso del conocido Vaso de Cacín, actualmente expuesto en el Museo Arqueológico de Madrid. Además de este famoso vaso, también se encontraron en el interior de esta cueva restos de cerámicas selladas.

Las consultas realizadas a los técnicos del Ayuntamiento confirman que las fiestas han perdido contenido en los últimos años y que no se realizan manifestaciones religiosas participativas en torno al patrón, San Sebastián, ni en ningún otro momento festivo del año.

Así mismo, dentro de otros ámbitos del Atlas, la actividad artesanal en torno al esparto ha desaparecido, pues no existen hoy día artesanos que realicen estos u otros trabajos artesanales.

HUÉTOR-TÁJAR

Huétor Tájar era la antigua “alcaria o lugar de moros”, llamada Quariyat Tayara, señoreada por una altiva Torre, castillo y fortaleza, que subsiste, aunque rodeada de casas. El actual Huétor Tájar es producto de la fusión posiblemente a fines del siglo XV, de dos núcleos de población. Existía en la época romana un poblado, denominado Vecis Farentina(tierra fértil), que llegó a acuñar moneda con este nombre y quedaría asimilado en el topónimo Wata, que daría Huétor. En él los árabes levantaron una torre, que llamaron Cueto o Castillo, en el que se han encontrado ánforas, monedas y diversos utensilios. Tájar, por el contrario aparece citado por Ibn al-Jatib como Tayarat que, pasando por Taxara o Tahara, daría la actual Tájar.

De la herencia musulmana quedó en la Vega una gran riqueza agrícola sustentada en el sistema de riegos que en muchos aspectos, mantiene casi intactos hasta nuestros días. De hecho, Huétor Tajarón tiene terrenos baldíos ni incultivos y donde antes eran las moreras y seda – importantes en el comercio mediterráneo-, hoy son los espárragos, producto del cual tiene nuestro municipio la denominación de origen en la variedad de verde morado, y hacen de Huétor Tájar.

El Rey Don Fernando la arrasó en 1482, el mismo año en que tomó Alhama, y en 1483, fecha en la que ambos pueblos, Huétor y Tahara se unen.

Dentro de las manifestaciones que tienen lugar en Huetor-Tajar, se encuentra en el mes de Febrero el día de la **Candelaria**, con las hogueras en las calles y la elaboración de rosquillas de pan.

En el mes de marzo, se celebra la **Fiesta de la Recogida del Espárrago**. El espárrago verde es el producto más característico y constituye la actividad económica más importante de la localidad. Por este motivo se celebra desde hace unos años esta fiesta, en la que se conjugan actividades gastronómicas (concursos y degustaciones), junto a un amplio cartel de conciertos con prestigiosas bandas de música.

Ha quedado registrado para el Atlas por su tradición y repercusión económica en la comarca, dentro del ámbito de Saberes y Oficios, la **Recolección del Espárrago** de Huetor-Tájar.

Una de las actividades más extendida en la Vega del Río Genil, en la provincia de Granada, ha sido a lo largo de los tiempos, la recolección espontánea de especies silvestre, entre otras, el espárrago triguero, *Asparagus acutifolius* o *Asparagus aphyllus*. Estamos ante lo que el profesor Pablo Palenzuela de la Universidad de Sevilla ha denominado “*agricultura preagrícola*”, que ha servido como complemento alimenticio y económico de muchas de las familias de esta zona agrícola.

En el municipio de Huétor Tájar, en la fértil vega de Loja, bañado por el río Genil, que fertiliza sus tierras, se ha desarrollado una floreciente agricultura. El cultivo del espárrago comienza hacia los años 30, en pequeñas parcelas explotadas en régimen familiar; y en un principio, sólo con fines de autoconsumo. La media de las plantaciones no solían superar las dos hectáreas. Entre los años 40 y 50, se produce la expansión del cultivo, dando lugar al comienzo de una comercialización más amplia que está dirigida hacia algunos mercados mayoristas de Granada, Sevilla y Barcelona. Esta comercialización, en un principio, es llevada a cabo en muchos casos por los propios agricultores que transportaban el producto en los maleteros de los autobuses. A partir de los años 70, con la creación de las cooperativas, se centraliza el proceso de producción y se amplía a otros mercados fuera de Andalucía.

Los vecinos de Huétor Tájar tienen interiorizado el cultivo del espárrago como una actividad “*de toda la vida*”. Recuerdan como en los huertos familiares han trabajado varios miembros de una familia que se dedicaban al cultivo de productos como la patata y la cebolla. Tierras heredadas de sus mayores, que les permitían vivir de la agricultura.

En cuanto al espárrago, para ser más precisos hay que señalar, que en torno a los años 20, un grupo de conocedores de la botánica profundizaron en la obtención de una nueva variedad a partir de la mezcla del espárrago silvestre y del espárrago común o *Asparagus officinalis*. De esta unión surgió una nueva autóctona denominada espárrago verde-morado de Huétor Tájar.



Recolección del espárrago

El espárrago es una planta herbácea perenne. Su cultivo se inicia con la siembra de la plantación, después de haber realizado la selección de las semillas. Señalar que a partir de los diez años aproximadamente la planta deja de ser útil desde el punto de vista de su rentabilidad económica. De las yemas de la planta es de donde brotan los “turiones” o parte comestible.

En el proceso de cultivo, antes de la siembra, será necesaria una buena labor de preparación del terreno. Se realizan los surcos y reblandece la tierra, en cuyo fondo, crecerá la planta. En la siembra y riego, según el Consejo Regulador de la Denominación Especifica del Espárrago de Huétor Tájar, se tienen que depositar dos líneas de semillas separadas entre sí unos 25 cm, dejando a cada lado de las líneas de siembra un metro aproximadamente; por tanto, el gasto en semilla será de unos 3 kg semillas/ha. En cuanto al riego, se tiene que realizar en tres momentos importantes: el primero tiene lugar en la plantación, este es único y sólo tiene lugar el primer año de cultivo; los otros dos corresponden; por un lado, al desarrollo anual de la parte aérea de la planta, siendo anuales y variables, según el estado del cultivo; y por otro, antes de la recolección. Una vez transcurrido un año, se puede recoger la cosecha.

En el mes de marzo, como en todos los municipios que componen el Poniente Centro, se celebra la **Romería de San Marcos**.

La celebración de la festividad de San Marcos, el día 25 de abril, cuyo sentido religioso es la bendición de los campos y de los animales, cumple una tradición que han vivido varias generaciones, y que se considera muy arraigada en toda la zona. En la mayoría de las localidades, donde se celebra San Marcos en la comarca, los lugares que los vecinos eligen para el disfrute de la jornada son las inmediaciones de los ríos, en zonas que están más próximos al agua. Cuenta las personas mayores que los jóvenes salían al campo vestidos de aldeanos y, en pequeños carros con mulos, se trasladaban hasta llegar a las laderas de los ríos Cacin y Genil). Desde entonces hasta hoy, se ha venido celebrando haciendo una salida al campo y pasando, junto a amigos y familiares, un día en la naturaleza.

En Huétor Tájar, y en su anejo, Tocón, es tradición que las mujeres, la víspera de la festividad de San Marcos, que según el dicho popular es "*el rey de los charcos*", por la alta probabilidad que llueva el día de la fiesta, elaboren el **Hornazo**, que es un bollo de aceite con un huevo duro en el centro. Se elabora en las casas para que se consuman en la comida o merienda de este día. Aunque en los últimos años, se prefiere adquirir en algunos de los hornos que lo preparan este día especialmente para la fiesta.



Hornazo

Otra manifestación importante en la localidad tiene lugar en el mes de mayo, cuando se celebra el **Día de la Cruz**; día 3. Es una fiesta primaveral en la que los asistentes comen y beben alrededor de las cruces de flores que se instalan en las principales plazas del pueblo. También existe la tradición de pedir "*una limosna para la Cruz de Mayo que no he comido en todo el año*", entre los niños que recorren las casas del pueblo pidiendo.

En el mes de junio mayo se celebran las **Fiestas en honor a San Isidro Labrador**, que tiene lugar el fin de semana más cercana al día 15. Estas fiestas tienen importancia en la localidad dada la vinculación del Santo con la actividad agrícola. Se realiza una procesión en honor del Patrón.

En septiembre se celebran las **Fiestas patronales en honor de Nuestro Padre Jesús Nazareno**; del 13 al 20, con procesión, actos litúrgicos y actividades lúdicas.

La actividad artesanal del esparto tuvo gran importancia en Huétor. La elaboración de objetos que se utilizaba en las tareas del campo hacía que fuesen numerosos los artesanos dedicados a esta actividad. Hoy día, son escasas las personas que aún mantienen los conocimientos y pocas las que se dedican a su elaboración.

ILLORA

Íllora es uno de esos pueblos de la provincia de Granada que encierran en su término municipal más de un núcleo de población. En total, son seis, el de Íllora, capital del municipio, y los anejos de Alomarte, Brácará, Escóznar, Obéilar, y Tocón.

Alomarte, que es el anejo mayor y más cercano a la capital del municipio, se encuentra en la falda de la Sierra de Parapanda. Es especialmente interesante por su entorno natural, donde abundan los nacimientos de aguas. El más destacado es la llamada Fuente de Alomarte. Desde el punto de vista arquitectónico, lo más interesante de este núcleo es su iglesia parroquial de estilo neoclásico dedicada a la Virgen de los Dolores y, junto a ella, el antiguo molino del siglo XVIII.

Como referente de esta localidad se ha registrado, dentro del ámbito de Modos de Expresión, **“La Jota de Alomarte”**: es tradición la celebración de la fiesta conocida como “La Merendica”, que se celebra el día 1 de febrero, festividad de San Cecilio, patrón de la provincia de Granada. Vecinos de la localidad, de todas las edades, suben de excursión a la sierra, a las “Cuevas del Agua” los más jóvenes, o a una zona más llana, que resulta más cómoda para los niños y mayores, conocida como “Los Tomillares”, donde se reúnen amigos y familiares, para recoger tomillo y la madera de olivo que por la noche va a encender las hogueras de la Candelaria. En un ambiente festivo, se consume la caldereta de cordero con almendras y los productos de la matanza, acompañados con vino y licores de membrillo o bellota.

Esta tradición que ha continuado hasta nuestros días, se remonta a tiempos muy atrás, cuando la mayoría de la población vivía en cortijos diseminados por la Sierra de Parapanda. Durante el día, mientras se preparan las hogueras, para que la gente joven se animara, se bailaban y cantaban los Fandangos Cortijeros o la Jotilla, composiciones musicales auctótonas de Alomartes. A través de las letras de estas composiciones, se ha podido conocer las costumbres de otros tiempos, cuando las fiestas se celebraban en los cortijos al finalizar las cosechas.

La Jota de Alomartes tiene su origen en la tradición musical castellana. Su difusión se produce tras la conquista de Granada por los Reyes Católicos y la repoblación que se lleva a cabo con colonos procedentes de la zona centro y norte de la península. Entre las costumbres que se adoptan entre los habitantes de la zona, existía la de interpretar una composición musical que, con la consabida adaptación cultural, da lugar a la conocida como “Jotilla de Alomartes”. Se puede comprobar por un artículo del Ideal de Granada, de fecha 25 de abril de 1958, que en un acto de la Sección Femenina en Alomartes, se interpretaron lo que se denomina en la época como “bailes típicos”.

La Asociación Cultural de Alomartes, fundada por Eugenia Calvo, coreógrafa y miembro de la Sección Femenina, con la colaboración de profesionales de la enseñanza de la música de la localidad, dedicaron un importante esfuerzo a rescatar esta jotilla que retenían en su memoria los mayores. De esta forma, recopilaron las letras y adaptaron la música para su interpretación. Al mismo tiempo, se constituyó un grupo de danza con los alumnos de la escuela pública de Alomartes y, después de varios años de actuaciones en la provincia de Granada y programas de TV, en Festival Internacional Parapanda Folk, que se celebra anualmente en la localidad de Illora, en el 1990, se realizó la última interpretación del grupo de la Jota de Alomartes.



Grupos de danzas de Alomartes juveniles e infantiles

Teniendo en cuenta las modificaciones que provoca la adaptación de la música y las letras a una estructura fija, se consiguió conservar la melodía y las letras antiguas, aunque se incorporaron instrumentos de viento que se alejaban de los de cuerda, como la guitarra, el violín o la bandurria, con los que se interpretaba en otros tiempos en los cortijos. Sin embargo, pocas son las innovaciones introducidas en la indumentaria, ya que se procuró mantener el traje que se utilizaba en las tareas del campo como vestimenta del grupo folclórico.

En el año 1990 durante el “Festival Internacional Parapanda Folk” que se celebra en la última semana de julio y está declarado festival de interés turístico nacional, que organiza el Ayuntamiento de Illora, en colaboración con la Diputación Provincial, tuvo lugar la última actuación de la Asociación Cultural; y por tanto, es la última ocasión que se interpreta la Jota de Alomartes.

Otras localidades son, El anejo de Brácará, que se halla al pie de la Sierra de Parapanda, cuenta con tres edificios destacados por su interés histórico y artístico; la llamada Torre de la Encantada, su iglesia parroquial y la Capilla de los Dávila.

Escóznar se sitúa en la falda de los Montes Occidentales y muestra el entramado urbano característico de los núcleos de población de origen musulmán.

El anejo de Obéilar es conocido como la Barriada de la Estación, ya que en él se encuentra el apeadero del ferrocarril del municipio de Illora.

Tocón , conocido en la Edad Media como Altocón, conserva numerosos restos arqueológicos sobre todo de la época de la dominación árabe. Entre ellos el más destacado es la Torre de Clementito.

Por último, el núcleo de población que da nombre al municipio, **Illora**, ofrece al visitante el mayor número de edificios de interés histórico y artístico, entre los que se encuentran: la Casa López-Font, que fue construida entre finales del siglo XIX, y principios del XX, según el estilo neomudéjar; y que cuenta con bellos jardines de estilo romántico; el Castillo musulmán fechado en el siglo X; la Iglesia de la Encarnación, que fue construida en el siglo XVI, según proyecto de Diego de Siloé; la Iglesia-Convento de San Pedro de Alcántara, actual sede del Ayuntamiento y que fue levantado en el siglo XVII; el Museo Municipal, un edificio del siglo XVIII que muestra un estilo neoclásico; y la Residencia del Duque de Wellington, finca de campo edificada en el siglo XIX que ocupa toda la antigua Dehesa Baja de Illora.

Dentro de las manifestaciones religiosas el calendario comienza en el mes de febrero con la celebración de la fiesta de la **Candelaria**, con hogueras en las calles, seguidos de los Carnavales, en febrero/marzo.

El Día de San Marcos, se celebra en Tocón y Brácana. En este último pueblo tienen la extraña tradición de "atar al Diablo" para lo cual hacen nudos a las retamas, simbolizando este hecho en el campo.

En el mes de mayo, se celebran las **Cruces de Mayo**; día 3. Se engalanan calles y plazas con cruces floreadas premiándose la de mejor decoración.

El 8 de junio, tiene lugar la fiesta votiva de San Rogelio.

En el mes de Julio, se celebran las Fiestas en honor a la Virgen del Carmen, en Obéilar; en torno al 15.

El mes más intenso de celebraciones tiene lugar en agosto aprovechando las vacaciones estivales. Tienen lugar las **Fiestas en honor de Ntra. Señora de los Dolores**, en Alomartes; en torno al segundo fin de semana. Concursos y deportes, elección de reina y damas, misa y ofrenda floral, romería con carrozas engalanadas, concurso de disfraces. Las Fiestas en honor a la Virgen del Socorro, en Tocón; primer fin de semana.

Las Fiestas en honor a San Rogelio; tercer fin de semana. Del 13 al 19. Actos religiosos que incluyen misa flamenca, desfiles de gigantes y cabezudos, pasacalles, competiciones y concursos, celebración de Festival de Cante Flamenco, y el día 19 romería al estanque de la Villa.

La fiesta oficial en honor a este santo, se celebra el 16 de agosto. Se decidió sacar al Patrón en procesión, porque por razones históricas era el 16 de septiembre y la mayoría del pueblo migraba a la vendimia. Se buscó una fecha pensando en las personas emigrantes que durante todo el año viven fuera del pueblo y en sus vacaciones regresan a Íllora, donde todo el mundo pudiese rendir homenaje al patrón del pueblo.

Por último **Fiestas en honor a nuestra señora de las Mercedes**, en Brácana; en torno al cuarto fin de semana y las **Fiestas en honor a San Francisco**, en Escóznar; cuarto fin de semana.

Como se ha señalado, en el mes de septiembre se celebra la **Festividad de San Rogelio**. Del 15 al 19 de septiembre, se celebraban las fiestas patronales, pero debido a la coincidencia de fechas con la recogida de la uva en Francia, se trasladó al mes de agosto. Es una festividad antigua y no se sabe exactamente cuándo comenzó a celebrarse, aunque parece que fue en el 1602, año en que fue canonizado por el arzobispo de Granada. Su dinámica es sencilla: un grupo voluntario de personas se dedican a organizar la fiesta, la comisión de fiestas, compuesta principalmente por gente joven. Los actos a celebrar son deportivos (fútbol, pingpong, billar, tenis, etc.), culturales (recitales de grupos musicales, proyección de películas, etc.), infantiles (carreras de bicicletas, cucañas, minicars, etc.). Suele haber una romería. Y el centro de la fiesta es la procesión de san Rogelio (el día 16), que cada vez tiene más repercusión entre los vecinos.

Se ha registrado para el Atlas este ritual, dado que existe una mayoritaria identificación de los vecinos con el patrón de su mismo lugar de nacimiento, pues San Rogelio nació en Parapanda, anterior emplazamiento urbano del que Íllora es continuador en las faldas de la Sierra del mismo nombre. El nombre de Rogelio es muy habitual en la localidad. Como anécdota, cabe constatar que hace unos años se llevó a cabo una curiosa iniciativa, la de invitar a todas las personas de España llamadas «Rogelio» a que acudieran al pueblo. Más de 500 Rogelios se dieron cita, algunos llegados de puntos distantes como Sevilla, Madrid o La Coruña. Ahora se quiere seguir contactando con todos los “Rogelios” del país.



Procesión de San Rogelio

Ya en el mes de octubre, se celebra la **Real Feria de Ganado** de Íllora; del 8 al 12. Considerada como una de las ferias más relevantes de la Comarca. En la década de los ochenta inició un declive que no se ha logrado remontar. La real feria del ganado», que data de principios de siglo, posterior a las fiestas patronales; se celebra del 11 al 15 de octubre. La principal característica de esta festividad es que se expone el ganado que se quiere vender en las afueras del pueblo. Cerca, se montan chiringuitos, muy típicos en esta fiesta.

Dentro del ámbito de Saberes y Oficios, se ha registrado para el Atlas la actividad de **Cestería** que realiza la comunidad de etnia gitana de Íllora.

Los primeros grupos de etnia gitana aparecen en Andalucía con la llegada de los Reyes Católicos. Los primeros asentamientos se situaron en municipios de Jaén, como Martos, y en la provincia de Granada. Desde su llegada se dictan disposiciones, decretos, pragmáticas y las persecuciones se suceden en el afán de conseguir una localización permanente del pueblo gitano, o en su caso, la expulsión. Durante el reinado de Carlos III, se abre un capítulo de tolerancia con la aplicación una política diferente, ya que se promulga la Pragmática que reconoce a los gitanos ciudadanos españoles.

Por las características de la organización social del pueblo gitano, cuya composición se estructura a partir de las relaciones de parentesco y sobre la base de ejes como el estatus, sexo y grupo de edad, el rol de la mujer ha hecho que formase parte de la economía del hogar y su trabajo ha trascendido sólo al ámbito de lo doméstico. Suelen desempeñar el papel importante de asegurar la subsistencia cotidiana de la familia. No obstante, las mujeres gitanas sacaban tiempo para desempeñar una actividad artesanal, la Cestería, que habían aprendido de sus abuelas y que consistía en la elaboración de cestos o cestas de mimbre. De ahí la conocida expresión de “*gitana canastera*”, que alude a la etnia y a la actividad.

Los oficios más comunes de la etnia gitana fueron y aún perduran: herreros, ganaderos, esquiladores y canasteros. Los gitanos más humildes, hombres y mujeres, se dedicaron a realizar canastas de mimbre o a la venta de ropa y objetos usados en los mercadillos.

Según los datos que se recogen en el libro de la población gitana de Íllora, publicado en 2004 por la "Asociación de Mujeres Gitanas ROMI", su autor, Antón Carmona Fernández, bajo el título "*Historia de una familia gitana andaluza*", en su trayectoria histórica "*los gitanos adoptaron el trato de objetos y de animales, la compra/venta y otros oficios como el de artista cantaor a bailaor, que les permitían una relativa independencia respecto a las relaciones de producción de la sociedad mayoritaria y; asimismo, una organización propia del trabajo y la cooperación económica. Las alternativas que les ofreció la sociedad mayoritaria no fueron muy alentadoras para la población gitana, "debían someterse a un señor". El cambio, les situó en una situación no muy ventajosa para ellos, y tuvieron que practicar aquellos oficios que conocían y otras que la comunidad mayoritaria les ha ido imponiendo: oficios artesanales (que van desapareciendo en la actualidad), agricultura, industria*".

Entre los oficios artesanales que aún todavía se siguen realizando, La Cestería, es una actividad que consiste en la elaboración de cestos/as. Los gitanos de Illora realizaban sus trabajos en casas bajas de una sola planta, con las habitaciones principalmente, una cocina y un dormitorio, de lo que se puede deducir un estado económico bajo; estas casas corresponden al barrio de la «Fuente Apolo» y de «El Cucúll. Aunque muchas de estas casas antes frecuentes, ahora son escasas; la mayoría de ellas están aumentadas en dimensiones o se derriban para hacer otras.



Elaboración de canastas

Los trabajos de cestería se realizan en la misma época que la mimbre y la mayoría de las veces sentados en la puerta de la casa. El taller casero puede proveer todas las herramientas necesarias, que no son más que un par de pinzas livianas, para cortar los mimbres gruesos, un par de tijeras fuertes para recortar; una lezna, una regla, un cuchillo y una barrena con mechas de tamaños surtidos.

JAYENA

En su término municipal, habitado desde tiempos de los romanos, existen parajes naturales de interés, como los cerros de Las Golondrinas y del Ángel, Loma de los Morros, Umbría Calayo, Meseta de Calaya y Veredas Altas.

Jayena también ofrece al visitante enclaves de interés histórico: la Antigua Fundición Romana, que también fue aprovechada por los árabes cuando estos habitaban las tierras del pueblo; la Casa de los Marqueses de Campotéjar, que sufrió grandes daños en el terremoto de 1884; la Iglesia Parroquial del Santísimo Sacramento, fechada en el siglo XVIII y reconstruida en el XX para subsanar los desperfectos que provocaron el citado terremoto; y Peña Gorda, lugar en el que se encuentran restos de muchas de las torres vigías de la época de la dominación musulmana.

Dentro de los rituales festivos, Jayena, tiene uno de sus momentos en el mes de mayo con **Romería en honor a San Antonio Abad**, de reciente creación, donde participan mayoritariamente los jóvenes.

En el mes de agosto, tienen lugar las **Fiestas en honor a la Virgen del Rosario**; finales de mes que se celebra con la procesión de la patrona. Se celebran también de juegos (cucañas, carreras de sacos,...) y baile por la noche. Finalmente en el mes de octubre tiene lugar la **Fiesta de la Castaña**.

Dentro del ámbito de Saberes y Oficios, se ha registrado para el Atlas una actividad que con la pérdida de su funcionalidad principal ha evolucionado convirtiéndose en un reclamo turístico, la **Albardonería**, actividad que surge del uso de los animales de tiro en el transporte o tareas agrícolas y la necesidad de dotarlos de indumentaria que los proteja. Consiste en la elaboración de aparejos resistentes, hechos con puntadas dadas con sumo cuidado y destreza, para no provoque en el contacto con la piel del animal, ningún daño.

De esta actividad, aún continúa abierto un pequeño taller, donde dos generaciones de artesanos han vivido realizando el oficio ante la fuerte demanda que en otra época existía de estos objetos. Los trabajos se realizaban de manera muy decorativa, en contraste con la austeridad de los que hasta entonces habían realizaba otros artesanos de la zona.

Con el paso del tiempo en la comarca del Poniente Granadino han desaparecido la mayoría de los artesanos dedicados a esta actividad. La decadencia del oficio procede de la mecanización del campo y la desaparición de los animales de tiro. Aquellos que lo mantiene lo hacen a título privado en sus casas y no realizan venta pública de sus objetos.

LOJA

Loja destaca por su rico patrimonio histórico y artístico, por el entorno natural, así como por sus productos gastronómicos entre los que destacan el caviar que se produce en Riofrío.

El pueblo se encuentra situado en el estrecho valle que forma el río Genil, entre la Sierra Gorda y el Monte de Hacho, un territorio donde abundan los manantiales de agua y donde se encuentran parajes tan espectaculares como el llamado Los Infernos y el de Charco del Negro.

La oferta monumental de este municipio granadino cuenta, además de con el núcleo de población de Loja, con los de los anejos de Riofrío y Ventorros de San José. Entre los numerosos edificios y enclaves de interés histórico y artístico se encuentran: la Alcazaba, centro militar y administrativo de la Loja medieval y que se construyó entre el siglo IX y el XIII; la Iglesia Mayor Santa María de la Encarnación, que se levantó sobre una antigua mezquita en el siglo XVI y se amplió en el XVIII; de ahí que presente elementos tanto de estilo gótico mudéjar como del neoclásico; el Pósito Nuevo, del siglo XVI y estilo renacentista; la Puerta de Jaufin, último vestigio de lo que fue la muralla externa de la ciudad musulmana; la Antigua Casa de Cabildos, hoy Biblioteca Municipal, que se encuentra en la Plaza de la Constitución y que fue levantada a finales del siglo XV; el Palacio de los Narváez, que hoy es sede del Ayuntamiento de Loja, con sus bellos jardines y un mausoleo; el Claustro del Convento de San Francisco de Asís, fechado en el siglo XVI; la Ermita de Jesús Nazareno, con retablo barroco del siglo XVII; la Fuente de los 25 Caños, llamada también Fuente de la Mora; y la Iglesia de San Gabriel, que construida en el XVI por Diego de Siloé, es uno de los más bellos ejemplos del renacimiento granadino.



Loja

Las celebraciones religiosas comienzan en el mes de Febrero con la fiesta de La Candelaria; día 2. También tienen repercusión en el municipio los Carnavales. Pero, sin lugar a dudas, es la Semana Santa la festividad que alcanza mayor implicación de los vecinos de la localidad.

Forma parte de la tradición las Alegorías, representaciones que tenían lugar durante la Semana Santa. Entre otros aspectos destaca la aparición de determinados personajes tales como los Apóstoles (hoy desaparecidos), los Incensarios, los pediores, los niños seases, los tambores puches y los tambores rufantes. El Miércoles Santo desfilan los “Armaos”, delante de los cuales desfila el tío Puchi-Puchi con un tambor, encargado de recoger a los soldados que harán guardia en el Santo Sepulcro y Pedir Limosna. El Jueves es el día de los Incensarios, individuos vestidos de nazareno que pasan todo el día en las calles encabezados por el pedidor, que realiza la colecta por las casas. El Jueves salen los Incensarios blancos, y el Viernes los Incensarios negros. Cantan saetas y hacen reverencias a los santos. El Domingo de Resurrección se celebra la “Feria de las Mujeres”. En la semana salen diversas procesiones.

Para el Atlas se han registrado **Los Incensarios** como ritual. El acta de constitución de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Humildad, conocido popularmente como Jesús Preso, de 1765, es el primer documento donde se cita a los “Incensarios” de Loja.

No se sabe el por qué de su existencia. Según Rafael de Rosal Pauli (Cronista Oficial de Loja y Fernando Derqui del Rosal afirman en su obra “*Noticias Históricas de la Ciudad de Loja*” (2005), que el origen de los Incensarios se debe a la creación dentro de las Cofradías de grupos que tenían como cometido “*andar los Monumentos*”, influidos por diversos pasajes del Antiguo y Nuevo Testamento, se debía llevar incienso al Santísimo Sacramento, referencia de ello “la adoración de los Reyes Magos”. “*Las Cofradías crearían grupos de nazarenos-turiferarios que incensarían los Monumentos, además de las imágenes y emblemas de la procesión*”. Lo cierto es que no se tiene conocimiento exacto de su génesis ni sobre la vestimenta que llevan, extraño vestido que se supone corresponde al que usaban los vecinos de Loja de la época, en su mayoría labriegos, que éstos vestían las mejores galas para la ocasión.

Los Incensarios se distinguen por el color de las ropas que visten. Inicialmente existía los Blancos y Negros, hasta que en 1976, se aprueba la constitución de los Incensarios Moraos en el acta de 8 de agosto de 1986 de la “La Venerable Cofradía de Nuestra Padre Jesús Nazareno” de la ciudad de Loja.



Grupos de Incensarios

El grupo de Incensarios es conocido como “Corría”, nombre en general que se le da al grupo de ocho incensarios que conforman el total. Actualmente existen nueve Corrias que se han ido constituyendo en las Cofradías. Se conoce por tradición oral que la forma de adjudicación de la Corría al grupo de Incensarios, se realizaba mediante subasta pública que organizaba la Cofradía.

Dentro del ámbito de Modos de Expresión se ha registrado para el Altas los **Movimientos-Bailes y Sátiras** que realizan los Incensarios de Loja delante de la imágenes. Se tiene constancia que el origen de las saetas de Loja se sitúa junto con las procesiones de Vía Crucis y misiones franciscanas que tenían lugar en el siglo XVI y XVII, cuando se recitaban o cantaban unas “coplillas” que ya en esta época se conocía con el nombre de saetas, de las que toma la denominación las actuales.



Saetas y movimientos

Son cuatro los movimientos que realizan a las diferentes imágenes o insignias de las hermandades:

Tomemos como referencia los “Golpes” o conjunto de reverencias y sátiras que realizan los Incensarios a las imágenes e insignias, el Jueves Santo por tarde, los Incensarios Los Blancos: con vestimenta de blanco completo, con abalorios de perlas y ceñidero y lazos rojo oscuro o burdeo, pertenecientes a la Real Cofradía de Jesús Preso, Nuestra Señora de Los Dolores y Santa Vera Cruz, llegan a la Capilla de la Sangre y realizan los movimientos siguientes:

- *Trabajoso.*
- Delante de la primera imagen de la procesión, se realiza el llamado movimiento de “*Cuadro*”, que consta de dos posiciones diferentes:
- El tercer movimiento se realiza sólo a Jesús Preso, y es el llamado *Cruz, Cuadro y Cerco*: se inicia con los Incensarios situados en forma de Cruz latina, uno en cada extremo de los brazos de la cruz, pasándose al movimiento *Cuadro*, para terminar con el movimiento *Trabajoso*.
- El cuarto movimiento y último movimiento, se conoce por “*Cruz y Cuarta*”

Durante los diferentes movimientos, se suceden las saetas o sátiras que cantan los componentes de la Corría, o algún espontáneo/a que presencia el desfile procesional. Primeramente, se produce la salida de un incensario que es seguido alternativamente, y sin orden preestablecido, por otros miembros del grupo o por personas de diferente género que de forma espontánea interpretan sus saetas.

Según Martínez de Tejada Iturriaga, C. y Rodríguez de Millán y Fernández, J., *“Semana Santa de Granada, en Semana Santa de Loja: “ La Tradición, hábitos, Incensarios y Saetas”*, las letras de las Saetas tiene una marcada influencia, como otros elementos que hoy día aparecen en la Semana Santa de Loja, de las que se cantan en localidades de la Subbética Cordobesa como Lucena, donde se interpretan en la Junta de Santeros las conocidas como “Saetas Borrachunas” o también las de Puente Genil o Cabra. Aunque la saeta de Loja tiene una cierta variante que la caracteriza.

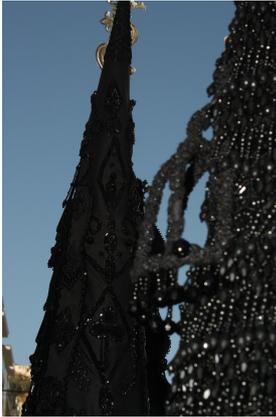
Para completar el registro de los Incensarios se ha documentado para el Atlas las labores de **Costuras de los Morriones.**

Para describir el llamado *“Morrión”*, capirote que forma parte de la vestimenta de los Incensarios de la Semana Santa de Loja, se puede acudir que a Emilia Pardo Bazán, cuando expresa en su obra *“La vida contemporánea”* (1905), *“Era su vestimenta cual el ampo de las nieves de la sierra, desde la punta del calzado pie, hasta el remate plateado de la rara mitra de corte asirio, que cubre la cabeza, y que no se quitan en el templo. Son ligeros toques de seda violeta, el color ritual, subrayaban el candor del muy elegante de líneas, sucinto y airoso atavío. Las medias eran caladas. La mitra terminaba sobre la nuca, en una especie de haldilla semejante al tocado de las esfinges”*.

No se conoce el origen exacto de la vestimenta de estos grupos, aunque sí existen diferentes conjeturas. Según afirmación de Carlos Martínez de Tejada Iturriaga y José Rodríguez de Millán y Fernández, que está recogida en la enciclopedia *Semana Santa de Granada, en Semana Santa de Loja “La tradición, hábitos, Incensarios y Saetas”*, los Incensarios llevan un extraño vestido que corresponde al que usaban los vecinos de Loja de la época, en su mayoría labriegos. Se supone que éstos vestían las mejores galas para la ocasión, y así se podría explicar su procedencia, pues tiene cierta conexión o similitudes con los que usaban los campesinos de entonces, aunque posteriormente recibe en la confección una cierta influencia barroca.

Siguiendo a estos autores, *“el morrión es un tocado a modo de picurucho revestido de seda o raso y profusamente adornado de abalorios, azabache, principalmente, que se disponen de modo caprichoso; deja la cara al descubierto y se fija en la barbilla con unas cintas a modo de barbuquejo. Por la parte de atrás le cuelga como una especie de cola, en la que muestran el distintivo de la hermandad a la que pertenecen”*.

La confección a mano de estas tiaras o capirotes de color negro o blanco ha sido consecuencia del trabajo laborioso y creativo de excelentes costureras de Loja. Hoy día, son las madres o abuelas, a las que se les ha dedicado poca atención, las que han seguido con esmero y dedicación los procedimientos que utilizaban las antiguas costureras y que han continuado confeccionando los morriones que han llevado durante años varias generaciones los hombres Incensarios de la familia. Estos capirotes decorados se conservan con gran interés y afecto, ya que se pasan de padres a hijos y existen ya pocos de los antiguos que han llevado con orgullo varias generaciones.



Detalle de Morriones

Por último, señalar la influencia que en la Semana Santa de Loja han tenido localidades de la Comarca Subbética Cordobesa, como Lucena, Cabra y Puente Genil, que se precia en varios elementos, entre ellos, las saetas de los Incensarios.

En el mes de abril, en Loja, se celebra el **Día de San Marcos**; día 25. Día de campo. Romería a la ermita del santo, a las afueras; misa y procesión. Después se “mata al diablo” colgando de un árbol matas de hierbas olorosas, y se hace una comida campestre donde destacan los hornazos.

En el mes de mayo la **Romería de la Amistad**; día 1. Aunque su institución proviene de la década de los 80 mantiene una gran aceptación en la localidad. A primeras horas de la mañana comienza el desfile de carrozas, caballistas y toda clase de vehículos con dirección al paraje conocido como las Cuevas de Colás, donde se concentran para celebrar una misa rociera en honor a San Isidro, cuya imagen es trasladada en carroza presidencial desde la Iglesia de Santa Catalina. En este lugar permanecen los romeros, reunidos en grupos familiares y de amigos degustando las comidas populares y disfrutando con los bailes y cantos regionales, hasta bien entrada la tarde que regresan de nuevo devolviendo la imagen del Santo al lugar en que se venera durante todo el año.

El **Día de la Cruz** se celebra el día 3. Destaca la elaboración y ornamentación de cruces y la participación de los niños que procesiona pequeñas cruces.

En la primera semana de junio, en la localidad de Loja, se celebra la conocida como **Feria Chica**, que es el preámbulo de la gran Feria que tiene lugar en el mes de agosto.

Su origen se sitúa en la antigua feria del ganado, cuya fecha de celebración coincidía con la recolección de algunas de las cosechas. En ella, se vendían o compraban aperos y ganado en un intercambio que tenía lugar en los arcenes de la Ctra. de Priego o en el Camino de La Esperanza, donde se instalaban puesto de bebidas que servían para el cierre de tratos entre agricultores y ganaderos. Con la desaparición de parte del empleo y la trashumancia del ganado, se perdió también la principal finalidad de la feria, dando paso, a lo que hoy en día, es más una fiesta especialmente dirigida a los jóvenes en la que se celebran actuaciones culturales y deportivas.

Dentro del programa cultural que prepara el Ayuntamiento de Loja para esta feria, se encuentra el Festival Comarcal de “Poesía Improvisada”, que este año ha celebrado su IV edición, en la Plaza *Ibn al-Jatib*, el día 4 de junio, con un encuentro, mano a mano, entre los troveros, José López, “*Valoy*”, y, José Pérez, “*El Lojeño*”, al que han asistieron también troveros de otras localidades de la Comarca de Loja, de la Subbética Cordobesa y Nordeste de Málaga, que ha quedado registrado para el Atlas.

Según se conoce por los estudios realizados por el profesor de lingüística, Manuel Galeote López, profesor de la Universidad de Berna y de la Universidad de Málaga, en el Valle Medio del Río Genil se ha conservado una antigua tradición, afirma que “*se trata de un reducto arcaico lingüístico*”, que consiste en improvisar coplas (en quintillas) interpretadas por cantaores al son del fandango cortijero. Desde las localidades granadinas de Huétor-Tajar, Loja, Zagra y Algarinejo; y las cordobesas de Iznájar, Rute, Priego de Córdoba, Lucena y Cuevas de San Marcos, hasta las tierras malagueñas de Villanueva de Algaidas, Villanueva de Tapia y Villanueva del Trabuco, se extiende el área del cante de los poetas o troveros.

De nuevo siguiendo las investigaciones del profesor Galeote, se conoce, que viene la tradición heredada de aquellos jornaleros que cantaban sus coplas en las fiestas que se organizaban una vez finalizadas las tareas del campo en alguna finca cercana a la pedanía, donde generalmente vivían. Para celebrar “el gasto” eran contratados, según opinión de Galeote, “*un trovero no canta en la fiesta, si no se le paga*”, para amenizar la noche con sus versos repentizados que, con gran ingenio y en un alarde de improvisación y buen humor, captaban la atención de todos e invitaban al consumo de los productos que ofrecía el organizador de la fiesta, quien de esta forma pagaba los gastos que ocasionaba y recibía un beneficio económico. Aunque existe una opinión compartida por personas asiduas a las veladas de troveros que afirman, que a veces, el trovero, se ofrecía y cantaba sin interés económico.

Siempre sentados en sillas, delante de una mesa con un vaso de vino del terreno o una copita de anís, los troveros eran contratados por modestas cantidades. En un debate poético se intercambian alusiones personales o se hacían referencias a experiencias vividas. En quintillas improvisadas en forma de ironía o alabanzas, sin acompañamiento musical, al ritmo del fandango, se cantaban los poemas que nacían del momento. Son generalmente versos octosílabos, pero el trovero es libre de cambiarlo y elegir su propia rima, para que como dicen, “*no suene retorsío*”. En muchas ocasiones se prolongaba la fiesta hasta altas horas de la madrugada, lo que provocaba que hiciera efecto el alcohol consumido y se avivaran los piques o disputa que se entablaban entre ellos.



Troveros

Los encuentros de troveros fueron siempre, mano a mano. Por unas horas se deja la identidad personal, para crear un personaje. Se convierten en actores de un espectáculo. Ambos comienza con su presentación ante el público, se resalta el lugar donde se celebra la actuación: *“Yo también voy a saludar, a mi estilo y manera, de una forma natural, y a to el que ha venido de fuera, a esta bonita ciudad”*. Y se destaca la presencia de alguna mujer en un alarde de caballeridad. Los primeros piques están destinados a la provocación del contrario, esperando la respuesta, para devaluarlo con comentarios humorísticos y alusiones personales. De esta forma, se incita además a participar a otros troveros que puedan estar presente en el encuentro. Esta situación, según Galeote, surge de un momento problemático, provoca un conflicto en escena que desmonta el orden social y genera una catarsis a modo del que producía la obras de teatro de Lope de Vega. Tras la cual, de nuevo, se restablece el orden preestablecido.

Los conocidos como poetas del pueblo son contratados en la actualidad por Ayuntamientos de la Comarca de Loja, para amenizar las fiestas o para participar en festivales. En los últimos años, estos festivales se han convertido en su modo de transmisión de una tradición que durante muchos años estuvo olvidada, casi perdida. En este nuevo contexto, donde los temas que se tratan son en su mayoría asuntos de actualidad, los troveros se intercambian sus poemas ante un público mayoritariamente de edad adulta y avanzada.

En los últimos años ha surgido un mayor interés por conservar la tradición e involucrar a las nuevas generaciones; por lo que, está proyecto incluir en futuras ediciones un concurso infantil, donde los niños puedan participar, aunque muchos opinan que *“el trovero nace, no se hace”*.

En el mes de agosto se celebra las Fiestas patronales de la Virgen de la Caridad, Feria Grande; en la última semana. En origen era una feria de ganado. Competiciones deportivas y actos infantiles. Recinto ferial con caseta oficial, con bailes con orquesta y elección de reina y damas. Las fiestas culminan el 31 de agosto con la quema del Roscuero, amuleto de las fiestas infantiles, y la procesión nocturna de la Virgen de la Caridad acompañada por la banda de música.

Dentro de Saberes y Oficios, en la pedanía de Ríofrío se ha desarrollado una actividad económica a lo largo de la historia, que ha trascendido el ámbito de la Comarca, y que ha quedado registrada para el Atlas. Se trata de la **Piscicultura**.

Ríofrío está situado a siete kilómetros de la localidad de Loja. Según consta en el libro *“Noticias Históricas de la ciudad de Loja”*, 2005, sus orígenes se sitúan en la existencia de una venta que poseía el Alcaide de Priego de Córdoba, alrededor de la cual, se fue formando lentamente una pequeña barriada. La presencia de ríos y arroyos de aguas caudalosas y cristalinas de gran calidad, hábitat ideal para peces, entre otros las truchas, han vinculado a lo largo de los tiempos a este pequeño núcleo rural con la pesca. El manantial de Río Frío, uno de los más caudalosos de los manantiales que nacen en Sierra Gorda, es además el nacimiento más abundante de pescado. El caudal medio es de 1.100 litros por segundo, aunque sufre fluctuaciones como es habitual en los manantiales que como éste tiene origen kárstico.

En distintas Actas de Cabildos, conservadas en el Ayuntamiento de Loja, aparece que ya en 1490, sin la existencia de un núcleo de población estable, había alrededor del Río frío, un negocio en torno a la pesca. Según Rafael del Rosal Pauli, cronista de Loja, en este mismo año, se dictan las primeras ordenanzas sobre su venta y precio. (C.31-VIII). En 1503 se prohíbe la pesca en Río frío sin licencia de la Ciudad de Loja (C:5-IV), y se reservan las truchas para el consumo de los enfermos, personajes ilustres o destacados de la época como el Gran Capitán o el Marqués de Cádiz, y los clérigos. La explotación de la pesca del río se realizaba mediante concesión a los pescadores que optaban y pagaban por ella. En estos primeros momentos se elaboraban pastelillos que tenían como base de sus ingredientes la harina y la trucha. También se acudía a la Plaza de Arriba de Loja, donde estaba situado el antiguo Ayuntamiento, y a la sombra de un viejo nogal, se realizaban los tratos de compra y venta. El pescador acreditaba que tenía licencia mostrando sus aparejos de pesca, cuando se realizaba el trato. Ya en el siglo XVI, al ser considerado el río “propiedad de uso común”, se establece la reglamentación y ordenanza de la pesca, concediéndose los primeros permisos y licencias. Cuentan los vecinos de la pequeña localidad, actualmente unos 400 habitantes, que la pesca de la trucha ha formado parte de sus vidas como parte importante de la alimentación doméstica de las familias.



Río frío y Piscifactoría *Sierra Nevada*

Desde que en 1964 se funda la Piscifactoría de agua dulce, a iniciativa del médico pediatra y empresario navarro, Luis Domezáin García, se desarrolla la crianza de la trucha común y arco iris de las que en la actualidad se venden a los 12 restaurantes de Río frío más de 250.000 unidades al año, ha surgido una importante actividad económica que ha potenciado el sector turístico y gastronómico de la localidad.

La Piscifactoría cuenta con unas piscinas, antigua estación eléctrica con saltos de agua canalizadas con acequias, en las que además de las truchas, desde 1985, se cría en cautividad el esturión *naccarii* (*Acipenser naccarii*), traído desde Italia (río Po), que habían desaparecido de los ríos andaluces, pero que habían vivido en ellos más de 250 años. De las hembras de esturión se extrae las huevas con las que se produce el caviar de Río frío. Según la información facilitada por los técnicos de la Piscifactoría “*Sierra Nevada de Río Frío*”, los procedimientos de crianza del esturión y de las truchas, se basan en una alimentación ecológica; a lo que, se une la calidad de las aguas del río.

MONTEFRÍO.

Un municipio donde lo primero que llama la atención es el conjunto monumental de su fortaleza árabe y la Iglesia de la Villa, encaramado en la cima de un peñón.

En el recorrido por sus calles serpenteantes, se pueden ver otros edificios que también forman parte de su patrimonio histórico y artístico, como la Casa de Oficios, que fue levantada a finales del siglo XVI; la Iglesia de la Encarnación, construida entre finales del XVIII y principios del XIX según los cánones del neoclásico y conocida popularmente como “la Rotonda”; el Pósito, también de estilo neoclásico y de finales del siglo XVIII, y actual Casa de la Cultura de Montefrío; y la Iglesia de San Antonio, que se le conoce como “La Panera” y que fue edificada en el XVIII.



Montefrío

Este pueblo, que se halla entre las sierras de Parapanda y Chanzas, y bañado por cuatro arroyos, ofrece entornos naturales como la Peña de los Gitanos. Se trata de una extensa y bella área de terrazas verdes entre roquedales calizos, donde se ha encontrado un importante yacimiento arqueológico compuesto por enterramientos megalíticos y restos del Neolítico. En esta misma zona, situada a unos cinco kilómetros del pueblo en dirección a Íllora, también existen cuevas como la Alta y la de Las Tontas, con esbozos de pinturas rupestres.

Las celebraciones de contenido religioso se inician en el mes de enero, con la Cabalgata de Reyes Magos; y la celebración de la **Fiesta de San Sebastian**, en el municipio de Montefrío y en la localidad de Lojilla; día 23. Denominada “**Fiesta de los Tontos**”.

El origen de la advocación de San Sebastián en la comarca del Poniente Granadino se remonta al siglo XVI. Don Juan de Austria vencedor de los moriscos sublevados en el antiguo reino de Granada, era devoto del Santo, paradigma de mártir soldado.

En honor del Patrón San Sebastián en Lojilla, la tradición marca, que cuatro hombres de la localidad se vistan con atuendos de colores y campanillas, recorriendo los días previos a la fiesta los cortijos cercanos para anunciarla y pedir limosnas. En los caminos de acceso al pueblo se situaban pidiendo dinero a los visitantes haciendo sonar sus campanillas a cambio de dejarles en paz. Tras recibir el dinero saltaban como muestra de alegría.

Los 'Tontos' pedían esta limosna por los cortijos de Lojilla para poder sufragar los gastos de la fiesta de San Sebastián. Los vecinos les obsequiaban con productos derivados del cerdo, tortas de aceite y melones. Con el dinero que se recogía una vez subastados los productos, se pagaban los gastos de la procesión del Santo y los músicos para la fiesta.



Los Tontos de Lojilla

El origen de esta tradición es desconocido. Lo que se conoce de ella forma parte de la tradición oral, si bien antropológicamente se puede pensar en opinión del técnico de Cultura del Ayuntamiento de Montefrío, que pudiese estar entroncada con la fiesta de los Verdiales de Málaga, cuyo atuendo (con capas, sombreros y cintas de colores) es muy similar.

El mes de febrero se celebra **La Candelaria**; día 2, y los **Carnavales**.

En el mes de abril se celebra, como en otros municipios de la Comarca del Poniente, **San Marcos**; día 25. Es un día de campo en el que se acompaña el plato denominado "Remojón de San Marcos". Traslado a la Peña de los Gitanos, donde se realizan misa y procesión y se hace una comida campestre con roscos y remojón frío.

En el mes de mayo se celebra el **Día de la Cruz**; día 3. Se realiza un concurso de cruces con distintas categorías: general, infantil y de bares y escaparates.

Pero la manifestación religiosa donde los vecinos de Montefrío proyectan sus creencias tiene lugar en el **Aniversario del Voto a la Virgen de los Remedios**, patrona de la Villa; con la Misa solemne y procesión de la Virgen. Esta fiesta está basada en un hecho milagroso y procesión.

La Virgen de los Remedios procesiona el último domingo de mayo en acción de gracias con motivo de la fiesta del Rayo. Este año la procesión ha tenido lugar el día 31 de mayo. Vuelve a salir en procesión durante la tercera semana de agosto en las fiestas patronales.



Procesión de la Virgen de los Remedios de Montefrío

En el Acta que se levanta al día siguiente del supuesto hecho milagroso acaecido en la Iglesia de la Villa de Montefrío, en la fecha de 30 de mayo de 1766, y del que se adjunta copia de la transcripción cedida por Felipe Jiménez Comino, que se conserva en los archivos de la Iglesia Mayor, se refleja el motivo y origen de la procesión de la Virgen de los Remedios.

La fiesta se celebra en agradecimiento de un favor que el pueblo de Montefrío recibe al evitarse milagrosamente los daños que la caída de rayos durante una fuerte tormenta que pudo ocasionar a las personas congregado en la misa que se celebraba antes de “*la procesión claustra*” que con motivo de la festividad del Corpus” en la fecha indicada, iba a tener lugar en la antigua Iglesia de la Villa, iglesia construida en 1352 por los Reyes Católicos sobre los restos de un castillo y una mezquita árabe, y donde se guardaba culto a la imagen de la patrona de Montefrío, Santa Bárbara, y a la Virgen de los Remedios.



Iglesia de la Villa

Ante el hecho milagroso, los asistentes agradecieron la intersección de la Virgen y de la Mártir Santa Bárbara y se acordó celebrar una misa cantada y solemne la víspera del día 28 y una procesión el mismo día 29 de mayo, con las imágenes que debería ser a cargo de “*los caudales de la fábrica de esta Iglesia y de los propios de esta Villa*”.

La Virgen de los Remedios es el mayor referente identitario de los vecinos de Montefrío. No se sabe con exactitud cuando se eleva a patrona de la localidad ante la propuesta eclesiástica, pero si existe constancia de que Santa Bárbara, la copatrona, pierde la relevancia y se relega su presencia en los momentos rituales a un segundo lugar, en beneficio de la Virgen que se convierte en el centro de la fe mariana impulsada por la Iglesia, fundamentado en significado milagroso, y en símbolo de identidad de los vecinos.

En el mes de junio se celebra la **Feria**, cuyo origen era una feria de ganado. El segundo fin de semana de junio se celebra la primera feria del año en el municipio, cuyos orígenes se remontan a las antiguas ferias de ganado. Hay que señalar que en la Comarca de Loja, que compone el territorio del Poniente Norte, destacaron por su repercusión las ferias del ganado de Zagra y Montefrío.

Montefrío fue en el siglo XVIII una de las zonas ganaderas más importantes de la provincia de Granada, con unas 50.000 cabezas de ganado, cuando la población se concentraba fundamentalmente en las zonas rurales. Actualmente esas cifras son sustancialmente inferiores, aunque todavía se mantiene un sector dedicado al ganado porcino, cabrío y lanar. Existen más de 19000 Has., en el término municipal que están dedicadas a la agricultura y una gran superficie dedicada a pastos. De este sector primario se ha derivado una pequeña actividad industrial con la creación de la cooperativa relacionada con productos lácteos que han alcanzado un gran reconocimiento de calidad basado en un proceso de fabricación que aún conserva parte de los procedimientos artesanales.

La elaboración de quesos con procedimientos artesanales que ha quedado registrado para el Atlas, se llevaba a cabo en los cortijos diseminados por los alrededores de la localidad de Montefrío, próximos a la pedanía de Tocón, en la zona conocida como “*Los Pinares*”, y en el territorio del noreste de Montefrío, antes de llegar a la Sierra de Ojete, que separa al municipio de la localidad de Aljarinejo y Zagra, hasta que surgió la normativa que regula la producción de quesos, Real Decreto 1679/1994, leche y productos lácteos, donde se establecen las condiciones sanitarias aplicables a la producción y comercialización de leche cruda, leche tratada térmicamente y productos lácteos.

Hasta este momento, en los cortijos de la zona, hombres y mujeres elaboraban sus quesos que en muchos casos estaban destinados al autoconsumo; y en otros, a la venta directa. De generación en generación, se hacían con la leche del ganado de la zona, cabra autóctona de raza murciano-granadina, muy abundante en la Comarca de los Montes Occidentales. Según datos del Ministerio de Medio Ambiente, la producción de la raza murciano-granadina está orientada a la obtención de leche, siendo el sistema de explotación extensivo en su mayoría.



Moldes de madera y esparto

En el mes de agosto se celebran las **Fiestas en el barrio del Lavadero**; primer sábado de agosto y las Fiestas patronales en honor a la Virgen de los Remedios; del 14 al 18. Con la celebración de la Misa y procesión. La noche anterior, quema de fuegos artificiales y celebración del “toro de fuego”.

Por último, en el mes de septiembre se celebra la Feria; el tercer fin de semana, con pasacalles, conciertos, tiro al plato, concurso de disfraces y verbena.

Dentro de las actividades artesanales, la elaboración de objetos de esparto, La Enea y los **Bordados de Encajes de Bolillos**, esta última ha quedado registrado para el Atlas, ya que son actividades que se han mantenido hasta nuestros días.

Según afirman David Martínez López de la Universidad de Jaén y Manuel Martínez Martín de la Universidad de Granada, en su estudio titulado *“Las Hilanderas de Montefrío. Una visión del trabajo femenino en la alta-Andalucía (1826-1851)”*, dentro de los oficios desempeñados por las mujeres de la localidad de Montefrío y del que no existe actualmente continuidad, se encuentra, a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, el trabajo que realizaban las hilanderas dentro de una pequeña, pero consolidada industria textil tradicional que se desarrolló en la localidad, teniéndose constancia de la presencia entonces de un grupo de 126 hilanderas.

El hilado era un trabajo cotidiano de la población femenina en el mundo rural, en el que se iniciaban habitualmente en la infancia *“Era una actividad de gran utilidad para las familias pues servía a la mayoría para autoabastecerse y de importante complemento a los exiguos y/o estacionales ingresos de las familias de jornaleros y/o pegujaleros.* (Martínez López, D. y Martínez Martín, M, pag.8,).

En este estudio se refleja también, la presencia reducida de la mujer en un mercado laboral jerarquizado en términos de género, como debió ser el de este municipio. Esta circunstancia favorece que las mujeres, dentro del ámbito doméstico, desarrollen trabajos de costura como los bordados, que proporcionaban ingresos añadidos a la economía familiar; y también, aquellos que servían para el disfrute y propio uso, como son las labores de encaje de bolillos, destinados a la decoración del hogar: mantelerías, embozos de sábanas, cortinas o paños de mesa. De este último, se ha podido recuperar la tradición por la labor realizada en los últimos años por la Asociación de Mujeres de Montefrío.



Bordadora de encajes de bolillos

La elaboración del encaje de bolillos requiere de gran destreza y habilidad en el manejo de los bolillos. Los tejidos que se utilizan son lino o algodón; así como, a veces trozos de retales que se aprovechan. En cuanto a la decoración, generalmente, son motivos florales, o a veces geométricos.

MORALEDA DE ZAFAYONA

Moraleda de Zafayona es uno de esos pueblos andaluces que ya fueron habitados desde hace más de 3.000 años. Un dato que se ha podido constatar por el hallazgo de yacimientos arqueológicos como el del Cerro de la Mora. Éste, que está declarado Bien de Interés Cultural, guarda vestigios que van desde el Bronce Argárico Tardío hasta las culturas ibéricas y del Bajo Imperio Romano. También encierra una necrópolis visigótica.

Otros yacimientos arqueológicos situados en el término municipal son: el del Cortijo de Barandilla, con restos de un poblado ibero-romano, y el del Cortijo de Buenavista, con una necrópolis de la época romano-visigoda.

A pesar de su antigüedad, la actual población tiene su origen en la época de la dominación árabe, cuando era un asentamiento que vivía de la seda. Una vez que fue reconquistado por los Reyes Católicos, Moraleda de Zafayona pasaría a depender durante mucho tiempo de Loja.

Dejando a un lado su historia, lo que más interés despierta entre los visitantes de este pueblo granadino son sus numerosas casas-cueva, que se encuentran en el barrio más antiguo de su entramado urbano y que siguen habitadas por los vecinos del municipio.



Casa Cueva

Otros puntos interesantes de Moraleda de Zafayona son: la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de las Angustias, levantada en el siglo XIX; El Caño, fuente con tres caños junto a la que se halla un antiguo lavadero público restaurado, y el Museo de Coches de Época, de titularidad privada.

En Febrero, se celebra la Candelaria; el día 2. Se forman hogueras y bailan alrededor de ellas. Durante la fiesta, la gente suele comer tocino con veta y rosquillas de pan salado con habas frescas, todo ello regado con vino. El Ayuntamiento suele prender una gran hoguera e invita a todos los vecinos.

En el mes de abril, **la Romería de San Marcos**; día 25. Se celebra en el campo. Existe la tradición de llevar una merienda con un panecillo redondo en cuyo interior se ha cocido un huevo de gallina, Hornazo.

En el mes de agosto, se celebran las fiestas que hasta hace dos décadas se celebraban en septiembre y se las llamaba **La Función**, una ceremonia religiosa y una procesión dedicada a la Virgen de las Angustias, patrona del pueblo. El cambio de fecha cambió con el propósito de que pudieran participar en las fiestas muchos emigrantes que retornan al pueblo a pasar las vacaciones.

En el mes de Octubre, se celebran las **Fiestas Patronales de la Virgen de las Angustias**, fin de semana más próximo al 21. En su origen era una feria de ganado, ahora se montan casetas y se realizan verbenas. Dura tres días. Desde hace solo unos cuatro años se festeja una romería con carrozas engalanadas que intentan llevarse el primer premio. La salida la hacen desde la plaza de la Iglesia. Salen todas en caravana hasta el parque de los pinos (que se encuentra en Carretera de Competa), se instalan y empieza la fiesta, se bebe ,se come, se canta y se baila desde la mañana hasta la noche.

Dentro del ámbito de Saberes y Oficios se ha registrado para el Altas la elaboración de objetos de esparto, **Espartería**. El esparto es uno de los materiales más empleado desde muy antiguo para la elaboración de objetos de diferente uso doméstico, agrícola y ganadero. Las personas que se han dedicado a ello, se sirvieron de generaciones anteriores para aprender y lo tomaban más como un saber que como un oficio, ya que la elaboración de estos objetos, les servían para su uso propio y también como un complemento a sus ingresos profesionales.

La Espartería es una actividad que alcanzó gran importancia en todos los municipios que componen hoy día en territorio del Poniente Granadino: Salar, Huetor Tájar, Villanueva Mesía, Moraleda de Zafayona, forman parte de lo denominado Comarca de Loja. La principal actividad económica de la zona es la agricultura, siendo los principales cultivos los productos hortícolas, olivar, cereal y forrajes para el ganado. Tierras fértiles regadas por ríos donde abundan los productos de la huerta, donde los artesanos del esparto confeccionaban los utensilios destinados al amarre y transporte de productos y de la aceituna. Con la mecanización del campo y la introducción del nylon, estos trabajos dejaron de realizarse; y hoy día, son pocos los que continúan, ya que estos objetos han perdido con el tiempo su principal funcionalidad.

Moraleda de Zafayona, conserva aún la tradición de las “casas cuevas”, situadas en la falda de un declive que desciende hacia el lecho del río Cacín. Este barrio mantiene aún su estructura tal como Madoz la describía a mediados del pasado siglo: *“En la expresada colina se encuentran las 80 cuevas que sirven de albergue al vecindario, hallándose construidas en su base algunas casas”*. Estaban habitadas por los vecinos que pertenecían a la clase humilde, que disponían de escasos ingresos; y, lo poco que obtenían, en su mayoría, salía de las labores que realizaban en los cortijos o en la recolección de las legumbres y el tabaco.

Otros tiempos, en los que se lavaba la ropa en la fuente de “Los Caños”, sin luz eléctrica, lo que obligaba a que se alumbraran con candiles hasta que llegó el gasoil y butano. La convivencia familiar y de vecindario giraba en torno a la chimenea en invierno y en las puertas de las cuevas en verano, donde hombres y mujeres trabajaban el mimbre y el esparto de forma artesanal, elaborando las tomizas y pleitas con los luego se hacían los objetos, entre otros, espuestas y cubiertas para proteger y cubrir las bestias que luego vendían.

Uno de estos artesanos, nacido en el cortijo de “El Chorillo”, en la localidad de Montefrío, aprendió el oficio de espartería de niño. Posteriormente, se traslada a Moraleda de Zafayona, donde continúa trabajando en el campo, en el cortijo conocido como “Torre Jota”, y sigue realizando los trabajos de espartería que perfecciona con las técnicas que aprende de los artesanos de Moraleda. Hoy día, ya jubilado, en la pequeña casa de campo que tiene a las afueras, donde dedica un pequeño espacio a almacenar sus trabajos, sigue realizando estos objetos en miniaturas que expone y vende a turistas nostálgicos de lo rústico.



Espartero de Moraleda de Zafayona

El esparto es una planta de la familia de la gramíneas, con hojas de gran dureza de unos 60 cm. de longitud, que florece en primavera y crece en tierras de secano sin cultivar. El artesano lo recoge él mismo en otoño en el campo, en los alrededores de Moraleda, con un palillo que tira de las hojas de la planta sin dañar el taño. Las hojas se agrupan en manojos y le sirven para todo el año.

SALAR

Esta pequeña villa serrana tiene en su término municipal, el nacimiento de agua semitermal del Bañuelo.

También la cuevecilla Monea, con estalactitas y estalagmitas o la Fuente Alta, desde donde poder divisar estupendas vistas panorámicas.

El origen de esta población lo encontramos en el Neolítico Superior, como demuestran los vestigios arqueológicos que han aparecido; así como los restos romanos de las ruinas de Gabino.

De la etapa musulmana hay también restos importantes, pues este pueblo estuvo vinculado a Loja hasta el siglo XIX.

Además de estas huellas de pasado, también se puede visitar en Salar la Torre Mora, de casi 1.000 metros de altitud y que se conserva en muy buen estado.



Torre Mora y Castillo

Junto a ella hay palacio, conocido como El Castillo, allí vivieron hasta principios de siglo los marqueses de Salar, descendientes directos del capitán Hernán Pérez.

Destaca la Iglesia de Santa Ana, del siglo XVIII, construida sobre las ruinas de una anterior y en la plaza principal del pueblo.

Dentro de sus rituales festivos destacan la celebración de la Festividad de San Antón. En vísperas de San Antón 17 Enero, es costumbre subir al monte a recoger "menchón" (esparto seco), para confeccionar los "menchones" (antorchas).

En el mes de Febrero, se celebra **la Candelaria** y en el mes de abril, **San Marcos**; el día 25.

En Julio son las **Fiestas patronales en honor a Santiago y Santa Ana**; el día 26. Se celebra la Misa y procesión, desfile de gigantes y cabezudos, juegos y concursos y verbena nocturna.

En el mes de octubre, tiene lugar **la Real Feria de Ganado**; el día 16, que con el tiempo ha perdido contenido y funcionalidad.

Para el mes de noviembre se ha registrado una de la fiesta de más tradición y participación en el municipio que tiene lugar en el mes de noviembre: **La Fiesta de las Castañas** y la celebración del **Día de Todos los Santos**.

El mes de noviembre es un mes que la Iglesia ha dedicado desde antiguo a rezar por el descanso de las almas de los difuntos. La Fiesta de Todos los Santos comenzó a celebrarse en los inicios del cristianismo, en un largo proceso, hasta configurarse la fiesta tal y como hoy la conocemos. Con la expansión del cristianismo por Europa la fiesta recibió nuevas influencias. Primero el Papa Gregorio III decidió trasladar la "Fiesta de Todos los Santos" al 1º de Noviembre y poco más tarde, en el año 840, Gregorio IV ordenó que la celebración fuera universal. Y como fiesta mayor que era requería una "vigilia" para preparar la fiesta.

Existen hipótesis que consideran que está relacionada con reminiscencias paganas y ancestrales. En sus raíces, fiestas otoñales que anuncian la inminente proximidad del invierno. Estas fiestas son una de las manifestaciones sociales colectivas más extendidas por los municipios que componen el Poniente Granadino. Como en otros municipios, se ha visto influenciada por la celebración de la Fiesta de Halloween que con los años está teniendo gran repercusión entre los jóvenes. Su origen proviene de los ritos de los Druidas sacerdotes de tribus Celtas.

El mundo anglosajón generó un sincretismo uniendo el catolicismo a las tradiciones celtas, llegando a conformar lo que hoy conocemos como Fiesta de Halloween, contracción del término "All Hallow 's Even" o Vigilia de Todos los Santos.

Existe una antigua costumbre que consiste en celebrar "*la castañada*", la noche previa al Día de Todos los Santos. El día comienza anterior tiene lugar una comida familiar y de amigos dedicada a los muertos y que pudiese ser reminiscencia de las antiguas comidas funerarias.

En algunos de los cortijos situados en la denominada Sierra de Loja, o en las casas de la localidad que disponen de planta baja, se cocinan los platos caseros hasta la llegada de la noche. De nuevo en un encuentro festivo, en la noche hasta la madrugada, se preparan las gachas y asan las castañas. Cada persona aporta un plato para la cena y al calor de la chimenea se comen las que se asan en brasas. Se cortan y con un cuchillo de hoja fina y en una sartén perforado para el humo, se asan y comen con vino que en otros tiempos tenían que ser dulce o blanco. También es costumbre comer las batatas dulces.



Castañas asadas

En los días previos a la fiesta, algunas de las casas de la localidad, aparecen adornadas con motivos y decoraciones referentes a la fiesta de los muertos: brujas, fantasmas, calabazas, vampiros, esqueletos, gatos negros, arañas, espantapájaros destinados a asustar a los visitantes. Estos diversos elementos simbólicos son de origen cultural anglosajón. Así mismo, los jóvenes tienen una noche por delante para la diversión que no suelen compartir con la familia sino en grupos de amigos. La influencia de la celebración de la fiesta de Halloween, ha hecho en los últimos años muchos de ellos se disfracen y celebren la fiesta que tiene su origen en la tradición celta.

Como gastronomía relacionada con la fiesta, destacar que unos de los platos que han constituido la base de la alimentación de los municipios de la Comarca de Loja, han sido las Gachas. Tiempo atrás, se preparaba con la llegada del otoño y se consumían como desayuno o formando parte del almuerzo o cena. Se cocinan mezclando, con un movimiento continuo de aceite frito, agua y harina condimentada con sal.

En la localidad del Salar es costumbre que cuentan los mayores, tapar las cerraduras de las puertas de las casas con las conocidas como “Gachas del diablo”. Estas gachas preparadas para esta noche especial de Los Santos, están hechas solo con harina y agua y se usan para tapar las cerraduras de las puertas de las casas.



Gachas del diablo

En los tiempos en que las calles no estaban alumbradas y los niños para tener luz salían a la calle con los faroles hechos de melones, se aprovechaba la oscuridad para tapan las cerraduras como broma y travesura juvenil. La intención es provocar el desconcierto cuando se preguntan “*quien sería, quién sería*”. En los nuevos tiempos, se apaga la luz intencionadamente, para poder realizar las fechorías que no a todos les resultan simpáticas.

Para asustar a los niños y mayores, existía otra vieja costumbre con la que se conseguía con un efecto visual. Consistía en quemar alcohol en una sartén y taparse la cabeza con una sábana vieja blanca; y así, se conseguían efectos luminosos que referían al “mundo de ultratumba”. Los múltiples accidentes han obligado a suspender su ejecución.

La tradición de celebrar la fiesta “Día de Todos los Santos” da comienzo a primeras horas del día, cuando los familiares acuden a visitar en el cementerio las tumbas de seres fallecidos.

La atención de las tumbas durante el año, es una costumbre que está desapareciendo con las nuevas generaciones. Sin embargo, se conserva la tradición de llevar flores a los difuntos cada año el Día de Todos los Santos. Así familias enteras acuden a visitar las tumbas de sus miembros fallecidos.



Visita a los difuntos

En círculo, puestos los miembros de la familia alrededor de la sepultura, “como manda el protocolo”, ya decorada con flores de colores, las más frecuentes, rosas, gladiolos, crisantemo, gladiolos, claveles y margaritas, se establece un diálogo natural donde queda integrado simbólicamente el mismo fallecido, una forma de reproducir escenas familiares de la que habían formaba parte en otros tiempos el miembro difunto.

Por un día, el cementerio deja de ser un lugar donde se expresa la tristeza de la muerte, para convertirse en un espacio de un ritual festivo. El color de los centros de flores y la naturalización de la muerte, restan la carga simbólica de pérdida y dolor, que representa en nuestra cultura, el fallecimiento de los seres queridos.

Dentro del ámbito de Saberes y Oficios se ha registrado para el Atlas, **la elaboración de los faroles de melones** que servían para iluminación y juego de niños. Entre las costumbres que se han mantenido con el paso del tiempo en el municipio del Salar, se encuentran los trabajos de manualidades que siguen realizado por tradición las personas mayores para la elaboración de objetos de uso de los jóvenes y niños en las fiestas de la localidad.

Al igual que otros municipios del Poniente Granadino como Moclín, en vísperas de la Festividad de San Antón, el día 17 enero, y en la fiesta de la Candelaria, se realizan los “*menchones*”. Es costumbre subir al monte a recoger esparto seco, para confeccionar las antorchas, las cuales se encienden haciéndolas girar al tiempo que se cantan canciones, como: "*San Antón, San Antón, que salga la vieja del rincón, y si no quiere salir, que se meta en un bail*".



Menchones de esparto

Otro elemento significativo de este saber popular lo constituye la fabricación de faroles de melón en la víspera del Día de los Difuntos que se celebra el día 2 de noviembre. Según las creencias estos faroles debían colgarse en el dintel de la puerta, para ahuyentar a los espíritus que vagan en esa noche. Esta actividad forma parte de una tradición que estuvo perdida durante más de una década y que se ha recuperado en los dos últimos años. Por iniciativa de Ayuntamientos en localidades como Loja o el Salar, se han promovido talleres para la recuperación de los saberes y costumbres que con el paso del tiempo y la influencia de la cultura anglosajona que tiene una mayor repercusión en los más jóvenes, han provocado que se estén incorporando en estas celebraciones elementos simbólicos de otras culturas.



Faroles de melón

La Vega de la Comarca de Loja, de la que forma parte el municipio del Salar, proporciona a los propietarios de las fincas productos de la huerta como patatas y melones. Con la llegada del frío se lleva a cabo la recolección de estos productos que en su mayoría se destinaban al autoconsumo. Aquellos melones pequeños que no había alcanzaban el tamaño adecuado para su venta, en una labor que hoy se consideraría de reciclaje, se utilizaban para realizar los objetos que los niños utilizaban como faroles luminosos cuando los días eran más cortos y se venía rápido la noche. Eran los abuelos/as, los que próxima la Festividad de los Santos, con los melones ya maduros, realizaban para los nietos los faroles que alumbraban las calles en tiempos que en los que no existía la electricidad y los juegos infantiles tenía el barrio y la calle como territorio compartido. De forma sencilla y con utensilios elementales, en los momentos de ocio se aprovechaba para realizar estos objetos en las casas ante la presencia de los niños, que de esta forma, aprendían los procedimientos básicos, que le ayudarían en un futuro a reproducirlos, desarrollando así un proceso de transmisión del saber por relevo generacional.

SANTA CRUZ DEL COMERCIO

Este municipio del poniente granadino tiene una ubicación privilegiada, muy cerca del río Alhama que regala a los visitantes parajes de gran valor. Como es el caso también de la Peña Gorda, los Llanos y el barranco de Matajacas. Sin embargo, esta población sufrió los efectos del terremoto de 1884 quedando casi destruida. Y fue entonces cuando tomó la denominación de "Del Comercio" porque recibió mucha ayuda por parte de este gremio para su reconstrucción.

Aún se conservan los restos de una antigua torre vigía que fue una fortificación en la época medieval, ubicada sobre una pequeña colina.

Lo que sí se está en perfecto estado es la Iglesia parroquial de Nuestro Padre Jesús de Nazareno, que se edificó tras el terremoto en las ruinas de un antiguo templo.



Iglesia parroquial de Nuestro Padre Jesús de Nazareno

El calendario de rituales festivos de inicia en el mes de mayo, con **las Fiestas Patronales en honor a Jesús de Nazaret**; con la procesión de la imagen del nNazareno, el día 2 de mayo, coincidiendo con la celebración de la **Fiesta de la Cruz**.

Existe una opinión mayoritaria entre los vecinos de Santa Cruz del Comercio que coinciden en afirmar que después de la instauración de la Democracia en España, tras las primeras elecciones en 1977, el primer gobierno socialista en el Ayuntamiento, cuyo Alcalde fue José Gallego, rescata la tradición de la que hablaban los mayores de la celebración de la Fiesta de la Cruz y recupera el montaje en las puertas de las casas de los altares con Cruces de Mayo. Desde entonces, cada año, ha tenido lugar la procesión de la imagen de Jesús de Nazaret por las calles de la localidad, deteniéndose en su recorrido en las casas en cuyas puertas se montan los altares con cruces.

En las calles principales cercanas a la Iglesia de Ntro. Padre Jesús de Nazaret, son los grupos de vecinos los que esa mañana montan sus altares con la cruz hechas de materiales y tamaño diferentes. Mayoritariamente participan las mujeres de las casas, madres e hijas que han continuado con la costumbre que recibieron de sus abuelas. El suelo debajo de la cruz se cubre con hojas de pino o "cola de caballo", y en un lugar donde se vea con claridad, se sitúa un pero (manzana) y clavado en él una tijera, cuyo significado simbólico alude a las críticas que la cruz puede recibir de quienes la contemplan: "*está bien, pero...*". Varias generaciones recuerdan que las mujeres se reunían días antes de la fiesta, para acordar la decoración que iba a llevar el altar con la cruz. La mayoría de ellos estaban montados con colchas viejas o mantones de manilas en la fachada. Se decoraban con objetos de cerámicas o cacharros de cobre y plantas. La cruz ocupaba la parte central del altar y se confeccionaba con materiales variados como flores naturales o de papel.



Cruces de Mayo

Por la noche se realiza la procesión de la imagen de Ntro. Padre Jesús de Nazaret, que se detiene en cada de las cruces de mayo situadas en diferentes puntos del pueblo.



Procesión de Ntro. Padre Jesús de Nazaret

En el mes de junio, se celebra el Corpus y en agosto la Feria; último domingo.

VILLANUEVA MESÍA

Villanueva Mesía es un pequeño pero rico municipio que ofrece a sus visitantes increíbles paisajes y joyas del pasado, como la Tahona, del siglo XII. Un edificio donde poder conocer la Prehistoria de todo el Poniente granadino y aprender el funcionamiento de un antiguo molino de harina.



Villanueva Mesía

Es destacable el contraste de su entorno verde con el blanco de sus casas, además el río Cacán, cruza el municipio y podemos divisar su paso desde un puente que une las mitades de la villa. Así como disfrutar de paseos por sus arboledas y alamedas.

De su patrimonio histórico es destacable un templo mudéjar del siglo XVI, la Iglesia de Nuestra Señora de la Aurora. En su interior queda intacta la antigua estructura de un coro de modera y el sepulcro de Doña María Silva de Cisneros, un enterramiento que data del año 1679.



Iglesia de Nuestra Señora de la Aurora

Otros lugares que se pueden visitar son el Arroyo de los Pinares y la Presa; así como observar los sistemas de riego de la época Andalusí.

Las celebraciones comienzan en el mes de enero con la festividad del Patrón **San Sebastián**; día 20. En febrero se celebra el **Día de la Candelaria**; día 2. Se trata de la tradición que consiste en encender una gran hoguera el día dos de febrero para reunirse en familia. Al día siguiente es también costumbre comer rosquillas. Como elemento simbólico de purificación, el fuego aparece en el poniente granadino fundamentalmente en el invierno, en las fiestas de la Candelaria (en forma de hogueras realizadas por los vecinos)

En el mes de abril se celebra la **Romería de San Marcos**; día 25, con salida al campo y elaboración en las casas y en la panadería del Hornazo.

En el mes de mayo, **San Isidro** en el mes de julio las **Fiestas en honor de Santiago Apóstol**; del 24 al 26.

En torno al día 19 de octubre, y desde hace unos años cogiendo el fin de semana anterior o posterior, se celebra en Villanueva Mesía, la **Real Feria de Ganado**. Esta feria es en realidad una fiesta organizada antaño en honor del Santo Patrón San Sebastián

Dentro del ámbito de gastronomía vinculada a la fiesta, se ha registrado para el Atlas la **elaboración de las Gachas**. En esta localidad, bañada por los Ríos Genil y Cacán, se celebra cada año, como en los municipios de Loja y Salar, entre otros, la Fiesta de Todos los Santos, el día 1 de noviembre



Esta tradición que marca el calendario litúrgico católico, reúne a los miembros de la familia en torno a la visita al cementerio para honrar a sus difuntos. Entre los momentos que se producen, una costumbre que han mantenido las mujeres en sus hogares, ha sido la elaboración de las “Gachas”, plato que se conocía popularmente en los tiempos de escasez como “la comida de los pobres”.

Las Gachas han formado parte de la alimentación de las familias como plato que componía en la mayoría de las veces, sobre todo el invierno, el almuerzo o la cena familiar. Dado los ingredientes básicos con los que se preparan, harina, agua y aceite, las Gachas, estaba al alcance de las economías más humildes; y por ello, se tomaban con mucha frecuencia en los hogares o en las jornadas de trabajo en el campo. Dicen las vecinas de Villamena “*Por lo menos nos íbamos a la cama con el estómago lleno*”.

Son las personas mayores las que recuerdan como se elaboraban especialmente en la Fiesta de Todos los Santos, cuando se visitan las sepulturas de sus difuntos y se hacía con este alimento alguna travesura que otra, como tapar las cerraduras de las puertas. Aunque con el tiempo, esta travesura pasó a ser más que eso, y desde hace unos años, en el Salar se está perdiendo la costumbre.

Desde el Ayuntamiento de la localidad, se promueve actuaciones de recuperación de las tradiciones en torno a la celebración de la Festividad del Día de Todos los Santos y Difuntos, como son el asado de las castañas y la elaboración de las Gachas. Son las mujeres mayores algunas de ellas, como las que se han nombrado, las que componen las Asociación de Mujeres de Villanueva y entre otras actividades, continúan preparando este plato que en otras épocas, cuando según ellas, no existía “*la riqueza de hoy día*”, servía para alimentar a la familia en los días fríos de invierno.

ZAFARRAYA

Zafarraya se sitúa cerca de uno de los accidentes geográficos más destacados de la zona, hablamos del “Boquete de Zafarraya”, un paso de montaña natural que marca la transición entre la Axarquía de Málaga y la Sierra de Alhama; todo un camino natural entre el poniente granadino y la costa. Tras pasar este boquete y el asentamiento de Ventas de Zafarraya encontramos los Llanos de Zafarraya donde se ubica esta localidad donde los veranos son frescos y los inviernos suaves.

En este municipio han aparecido restos de hace 30.000 años del conocido como hombre de Zafarraya, un valioso testimonio sobre el eslabón humano del Neandertal. También se asentaron aquí fenicios y romanos, tal y como se desprende de los yacimientos arqueológicos aparecidos de calzadas y algunos objetos de esta época.

Aunque esta población adquirió todo su esplendor ganadero en la época musulmana. Otros vestigios del pasado que aún se pueden observar son los restos de algunas torres de comunicación que antaño servían para conectar la costa con la zona interior de la península.

Sin embargo gran parte de este municipio fue destruido por el terremoto de 1884, tras su reconstrucción, esta villa se constituye ya de forma independiente. De su casco urbano merece la pena conocer algunos monumentos destacados como la Ermita de Nuestro Señor de las Tres Marías pues en su interior podemos ver la imagen de un rostro de Jesús dibujado sobre un cristal y de origen desconocido, pero legendario.

Y la Iglesia de la Inmaculada Concepción, de la que sólo quedan algunos restos de la original pues fue desolada por el terremoto de 1884 y más tarde reconstruida.

Dentro de los rituales festivos destacan en febrero la celebración de **La Candelaria**; el día 2. y los **Carnavales**.

En el mes de marzo se celebra la **Fiesta de San José**; día 19. Por la mañana misa solemne, por la tarde procesión y por la noche baile popular.

En el mes de mayo se celebra el **Día de la Cruz**; el día 3 que se hacen coincidir con las fiestas más importantes de Zafarraya en honor al **Señor de las Tres Marías**, un rostro de Jesús dibujado sobre un cristal y de origen desconocido.



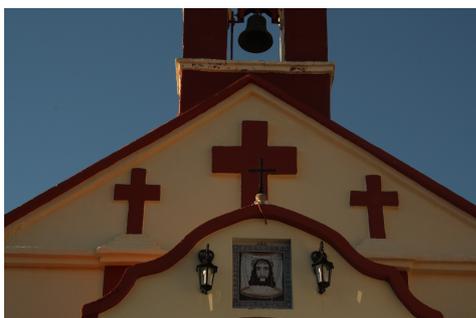
Procesión del Señor de las Tres Marías salida de la Ermita

Se conoce por tradición oral que en la primera mitad del siglo XIX, moría una anciana enferma de tuberculosis, y por temor a contagio, quemaron todas sus pertenencias. Entre ellas un arca que no llegó a arder, contenía un cuadro con el rostro de Jesús pintado sobre un cristal. Este hecho se tomó como una aparición milagrosa, se construyó un nicho en la pared para ponerlo y se le empezó a guardar culto. De las personas que participaron en este rescate del cuadro, había tres mujeres que tenían el nombre de “María”, por lo que el cuadro se denominó el “Señor de las Tres Marías”.

En torno a 1929, unas diez personas fundaron una comisión no reconocida oficialmente y cuyos miembros en su mayoría pertenecían al gremio de los comerciantes. Por medio de una colecta popular, consiguieron edificar una ermita (hecha de cal, arena y tierra y en el techo vigas de madera) y acordaron celebrar anualmente una función religiosa el día 3 de mayo, día de la Cruz.

Continúa la leyenda sobre el cuadro durante la Guerra Civil, cuando dos vecinos de la localidad intentan borrar la imagen con agua hirviendo y ante la imposibilidad lo ocultan en el lugar conocido por “El Chorro”. Se da por perdido durante una época y, tiempo después, una cabra se detiene en este lugar y no se movió hasta que no se descubrió de nuevo el cuadro escondido. La noticia corrió por Zafarraya y sus alrededores.

Hoy día la Ermita del Señor de las Tres Marías, como así se conoce, es una pequeña nave, con un tabernáculo de madera, en cuyo centro se sitúa la urna con el cuadro enmarcado en plata.



Ermita de las Tres Marías

La imagen que apareció está pintada en un cristal, tiene unos 30 cm. de largo por 20 de ancho; representa un lienzo, similar al conocido como la “Verónica”, la tela con dos nudos en los ángulos superiores y pliegues que caen e los lados; la silueta de la cara es simple, pintado con trazos en negro, ojos muy expresivos, y la corona de espinas.

En las fechas que se han indicado en los orígenes de la fiesta, la ermita fue fundada por el gremio de comerciantes de la localidad. Este sector asumió los gastos de la construcción y un cierto protagonismo en la gestión del cuadro, ya que fueron los que conjuntamente con la Curia de Málaga (entonces Zafarraya pertenecía al Azorbispado de Málaga), el que realizó el registro de la imagen y la ermita.

Nunca se ha oficializado una hermandad, pero si han existido grupos de poder en torno a la ermita que han intentado tener un protagonismo destacado. Sucesivas rencillas ocasionaron que la Iglesia asumiera la gestión de la imagen y las actividades de la ermita, desapareciendo recientemente la figura de los mayordomos que se encargaban de la organización de las procesiones. De esta forma, se ha querido conseguir una estructura más igualitaria en el procesionar de la imagen y se le ha dado un carácter de peregrinación por los hechos milagrosos que supuestamente se han producido que han atraído a personas de otras provincias como Sevilla y Córdoba.

Saberes y Oficios:

Destacan de su artesanía los productos elaborados en talleres de carpintería que hoy día han desaparecido.

ZAGRA

El yacimiento arqueológico más importante que ofrece esta villa a sus visitantes son los restos de un antiguo castillo que se alza sobre la cima de una colina desde donde divisar una panorámica de todo el municipio. Fue un castillo árabe que formó parte de la primera línea defensiva del Reino Nazarí y aún conserva algunas torres y parte de su muralla.



Castillo árabe

En la zona conocida como El Pilarejo y en el Fuente Lino encontraremos más restos arqueológicos y de tumbas.

Mejor estado presenta la antigua Ermita de Santa Bárbara, tras su rehabilitación, en su interior guarda una imagen de la Resurrección.

Ya en su casco urbano, se puede completar la Iglesia parroquial de San Lorenzo, data del siglo XVIII y ha sido remodelada en los años 70 por encontrarse en un avanzado estado de deterioro.



Iglesia parroquial de San Lorenzo

Dentro de los rituales festivos se encuentra en el mes de mayo, la Fiesta patronal de Nuestro Padre Jesús Nazareno; del 2 al 4. En junio la Romería de San Antonio; el día 13.

En agosto, San Lorenzo; día 10. Fiesta patronal de origen reciente, coincide con la independencia de este municipio, hecho que tuvo lugar en 1982.

Las fiestas más importantes se celebran en septiembre y son la herencia de una antigua feria de ganado.

A partir del 11 de noviembre, que se celebra el día de San Martín, comienzan en la localidad una actividad, que ha perdurado en el tiempo y se ha transmitido de generación en generación, las matanzas del cerdo; y dentro de ellas, las tareas que llevan a cabo las mujeres de la casa para **la elaboración de las chacinas**, morcillas, salchichón y chorizos, que se consumen la familia a lo largo del todo el año, que ha quedado registrada para el Atlas.

Durante la matanza, todo un ritual que reúne a la familia y amigos, y bajo el control veterinario, se sigue produciendo el reparto de roles por género que ha imperado hasta hoy día en la sociedad rural de este municipio. Mientras que los hombres, se encargan de matar al cerdo, pelar, colgar y abrirlo, procedimientos que aprendieron de sus padres y requieren una mayor fuerza física, las mujeres, cuyos conocimientos se han transmitido de madres a hijas, se encargan de la elaboración de las chacinas: recogen la sangre del cerdo, limpian las tripas, hacen las morcillas, pican la cebolla y embuchan los chorizos en la máquina choricera. Esta división del trabajo por género se aprecia también en el hecho de que los hombres tomen el desayuno separados de las mujeres durante esta actividad.



Elaboración de Chacinis

Previamente en una habitación donde se guarda el cerdo troceado, se separan los jamones, las paletillas y la carne que sirve para salchichón de las que sirven para chorizo. Luego se fríen los lomos, las costillas, los chicharrones y las mollejas que se saborean acompañadas de vino. La carne para el chorizo y el salchichón se deja extendida para picarla al día siguiente. El chorizo, por ejemplo, se puede aliñar y meter en la tripa enseguida, pero el salchichón, hay que dejarlo unas horas antes de meterlo en la tripa.

Dentro del ámbito de Saberes y Oficios, sobre su artesanía hay que destacaba la cerámica, artículos realizados en barro usados para la decoración, aunque esta actividad hoy día está desaparecida.

7.- PATRIMONIO INMUEBLE.

-Las *construcciones funerarias* más destacadas se remontan al neolítico y calcolítico como el conjunto dolménico de Los Bermejales en Arenas del Rey y los dólmenes de Sierra Martilla en Loja. También se han documentado enterramientos en cista de la Edad del Bronce en Alhama de Granada (Casa de la Pradera, Los Tajos) o Villanueva de Mesía (Asas de Eva, Fuente de la Teja o Barranco del Moro).

Entre los cementerios contemporáneos, el Sistema de Información del Patrimonio Histórico de Andalucía destacan el Cementerio de San Sebastián (Alfácar) y el Cementerio de Alhama de Granada.

-Las *construcciones militares* relacionadas con la actividad de seguridad y defensa en el territorio podrían considerarse hitos paisajísticos de la vega de Granada. Entre ellas cabe señalar el Castillo de Alhama de Granada e Íllora y las murallas y alcázar de Loja.

Las torres de vigilancia y control territorial dispersas por el territorio ocupan lugares estratégicos con amplia cuenca visual. Entre las más representativas se encuentran la torre octogonal (califal-nazarí) de Buenavista y la torre-alquería de Solana en Alhama de Granada, el torreón nazarí de los Tajos y la torre de la misma época de la Gallina en Salar, en Loja las torres nazaries de la Torrecilla y Agicampe, la torre del Charcón en Íllora o la torre urbana, también nazarí, de Huétor-Tájar.

-Entre los *edificios industriales* destacan los dedicados a la molienda que, en este territorio, son molinos harineros hidráulicos. Algunos de los más interesantes se localizan en torno a la acequia de Aynadamar (Las Pasaderas, el Alto, el de La Venta, el Nuevo, el de la Tía María o el de Las Cacheras) y en la ribera del Marchán al pie de los Tajos de Alhama. Así mismo, destaca la singularidad de la casa-molino de Ángel Ganivet en Granada. También hay molinos de interés en Arenas del Rey.

Otra actividad de carácter industrial ha caracterizado históricamente la demarcación: la industria azucarera.

-*Edificios agropecuarios* de época romana y medieval se distribuyen por toda la demarcación aunque se han documentado escasamente en los inventarios de la Consejería de Cultura. Declarado Bien de Interés Cultural está el pósito de la Edad Moderna de Loja. Entre los más interesantes de los edificios agropecuarios actuales asociados a cultivos fundamentalmente hortícolas se encuentran la Huerta del Tamarit, la Casa de la Marquesa, la Casería de la Checa, el Cortijo de los Prados, el Cortijo de los Linazos, Cortijo de Tarramonta, el Cortijo del Cobertizo, el Cortijo del Rector, el Cortijo de Taifa, etc. Algunas construcciones asociadas a esta arquitectura dispersa son especialmente relevantes como es el caso de los secaderos de tabaco.

-*Ermitas*. Las ermitas tienen gran importancia en lo que a su relación con el patrimonio inmaterial concierne. Destacan las ermitas de San Isidro y de Nuestra Señora de Gracia en Arenas del Rey, y la del Santo Cristo de las Tres Marías en Zafarraya.

Hay que destacar dos acciones que se están emprendiendo con patrimonio inmueble de la comarca con idea de resemantizarlo y darle usos fundamentalmente turísticos. En Alhama de Granada se construye un pequeño hotel rural por una cooperativa de 5 hermanos, que gestionan un mesón restaurante y 10 casas rurales de la zona. Ha previsto la construcción de 20 habitaciones en la parte superior del mesón ante las perspectivas de desarrollo de la presa de Alhama, donde se prevé construir un embarcadero, establecer itinerarios botánicos, zonas de observación de la avifauna, senderismo etc., actividades complementadas con otros servicios que ofrece el mesón, como es el alojamiento en casas rurales, excursiones en burro, bicicleta y senderismo.

La segunda acción es la reforma de un antiguo molino de agua para convertirlo en hotel, en la localidad de Montefrío. Esta iniciativa permitirá recuperar un edificio singular de la arquitectura popular, y conseguirá aumentar la oferta de alojamientos en la Comarca. Dispondrá, además, de restaurante donde se ofrecerá una gastronomía tradicional de la zona.

8. BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía genérica - Granada.

- GONZÁLEZ ALCANTUD, Juan Manuel; "Identidad política y cultura de élites. El caso de Granada". En: *Demófilo*, nº 35; 2000; pp. 137-148.
- BARRIOS ROZÚA, Juan Manuel; "Las élites granadinas frente al patrimonio histórico durante el siglo XIX". En: *Demófilo*, nº 35; 2000; pp. 149-166.
- GAY ARMENTEROS, Juan C.; "La Granada que pudo ser y no fue". En: *Demófilo*, nº 35; 2000; pp. 167-178.
- CAZORLA PÉREZ, José, Juan C.; "Granada, un contraste anacrónico a finales del siglo XX". En: *Demófilo*, nº 35; 2000; pp. 179-190.
- RODRIGO, Antonia.; "Mujeres por la libertad y el progreso de Granada". En: *Demófilo*, nº 35; 2000; pp. 191-200.
- MARTÍN JIMÉNEZ, Antonio; "Constructores de guitarras en Granada: manos, artesanía de la madera a la cuerda". En: *Anuario de etnología. 1998-1999*. Sevilla, Consejería de Cultura, 2000.
- PELLÍN MARTÍNEZ, Pedro Pablo; "Las industrias del Monte: etnografía, patrimonio y desarrollo rural en la sierra de Almijarra (Granada)". En: *Anuario de etnología. 2000- 2001*. Sevilla, Consejería de Cultura, 2002.
- KUGEL, Christiane E.; "Los Cármenes de Granada". *Narria: Estudios de artes y costumbres populares*, ISSN 0210-9441, Nº 93-96, 2001 (Ejemplar dedicado a: Granada) , pags. 10-15-
- JIMÉNEZ YANGÜAS, Miguel; JIMÉNEZ BARRIENTOS, Juan Carlos; "Patrimonio azucarero granadino". *Narria: Estudios de artes y costumbres populares*, ISSN 0210-9441, Nº 93-96, 2001 (Ejemplar dedicado a: Granada) , pags. 16-23.

- RUÍZ RUÍZ, Hermógenes; MORALES JIMÉNEZ, Agustín; “Agustín Morales Alguacil y la cerámica granadina en el siglo XX”. *Narría: Estudios de artes y costumbres populares*, ISSN 0210-9441, N° 93-96, 2001 (Ejemplar dedicado a: Granada) , pags. 31-39.
- ASENCIO CAÑADAS, María Soledad; MORALES JIMÉNEZ, Inmaculada; “La campana de barro en Granada: Aspectos organológicos y etnológicos”. **En:** *Narría: Estudios de artes y costumbres populares*, ISSN 0210-9441, N° 93-96, 2001 (Ejemplar dedicado a: Granada) , pags. 40-51. 36
- HERNÁNDEZ RÍOS, María Luisa; “Una tradición textil: La familia López Sancho y su aportación a las telas granadinas”. **En:** *Narría: Estudios de artes y costumbres populares*, ISSN 0210-9441, N° 93-96, 2001 (Ejemplar dedicado a: Granada) , pags. 52-62.
- BRIONES GÓMEZ, Rafael; “Impronta de religiosidad popular en Granada”. **En:** *Narría: Estudios de artes y costumbres populares*, ISSN 0210-9441, N° 93-96, 2001 (Ejemplar dedicado a: Granada) , pags. 63-70.
- TEJERIZO ROBLES, Germán; “La canción popular en Granada”. **En:** *Narría: Estudios de artes y costumbres populares*, ISSN 0210-9441, N° 93-96, 2001 (Ejemplar dedicado a: Granada) , pags. 71-78.
- CASADO ALCALDE, Alejandro; “Tiempo festivo en la provincia de Granada”. **En:** *Narría: Estudios de artes y costumbres populares*, ISSN 0210-9441, N° 93-96, 2001 (Ejemplar dedicado a: Granada) , pags. 79-86.
- BRISSET MARTÍN, Demetrio E.; “Fiestas de moros y cristianos”. **En:** *Narría: Estudios de artes y costumbres populares*, ISSN 0210-9441, N° 93-96, 2001 (Ejemplar dedicado a: Granada) , pags. 87-90.

2-. Bibliografía específica - Poniente granadino.

- GÓMEZ GARCÍA, Pedro; “La mala conciencia del conquistador: dramas de moros y cristianos en Granada.” **En:** *Demófilo*, nº 12, 1994; pp 111-116.
- PAN, Ismael del; “Los exvotos de Loja (Granada)”. **En:** *El Folk-Lore Andaluz* (2ª época), nº 2, 1988, pp 249-250.
- QUINTERO MORÓN, Victoria; “‘El llano lo hemos hecho nosotros’. Reivindicaciones locales, identidades y dinámica de globalización en el llano de Zafarraya”. **En:** *Anuario de etnología. 1998-1999*. Sevilla, Consejería de Cultura, 2000.
- POU, Antonio; *Naturaleza y Paisaje del Poniente Granadino*. Consorcio para el Desarrollo Rural del Poniente Granadino.
- AMATE LÓPEZ, Pablo; *Sabor y sabores: gastronomía del Poniente Granadino*. Grupo de Desarrollo Rural del Poniente Granadino. 2005.
- LÓPEZ-BURGOS DEL BARRIO, María Antonia; *Por los caminos del Poniente Granadino*. Editorial Proyecto Sur.
- MUÑOZ PIMENTEL, José; TENORIO RUIZ, Herminia; VALLE TENDERO, Francisco; *El medio natural del poniente granadino*. Rueda, S.L.

***Páginas web.**

-Asociación de desarrollo sostenible Poniente Granadino.

<http://www.ponientegrnadino.es/main.htm>

-Andalucía.com

<http://www.esp.andalucia.com/provincia/granada/poniente-grnadino.htm>

-Turismo de Granada.

http://www.turgranada.es/comarcas/comarcadetalle.php?id_comarca=8

-Natural.

<http://www.naturural.es/Poniente-Granadino.php>

www.alhama.com

www.huetortajar.org